



Hay más en este retrato del fundador del Movimiento, Henry Dunant, de lo que se ve a primera vista. El artista francés Franck Bouroullec lo pintó en pocos minutos ante la mirada de más de 1.000 delegados que asistían a la ceremonia de apertura del XVIII período de sesiones de la Asamblea General. En una demostración muy peculiar, Bouroullec pintó con furia trazos blancos sobre un lienzo negro hasta que en el último minuto invirtió la imagen que resultó ser este retrato de Dunant.

RCRC

Cruz Roja Media Luna Roja
NÚMERO 3 · 2011 www.redcross.int

“Aquí vive gente”
Imágenes del dolor permanente en el Cáucaso

Lo que se aprende en la práctica
La frontera entre Libia y Túnez

Acción humanitaria 2.0
¿Puede la tecnología ayudarnos a salvar vidas?

De las PALABRAS a los HECHOS



LA REVISTA DEL MOVIMIENTO INTERNACIONAL
DE LA CRUZ ROJA Y DE LA MEDIA LUNA ROJA

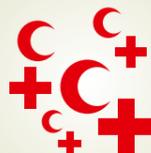
El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja está integrado por el Comité Internacional de la Cruz Roja, la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y las Sociedades Nacionales.



CICR



Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja



El Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), organización imparcial, neutral e independiente, tiene la misión exclusivamente humanitaria de proteger la vida y la dignidad de las víctimas de los conflictos armados y de otras situaciones de violencia, así como de prestarles asistencia. El CICR se esfuerza asimismo en prevenir el sufrimiento mediante la promoción y el fortalecimiento del derecho humanitario y de los principios humanitarios universales. Fundado en 1863, el CICR dio origen a los Convenios de Ginebra y al Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, cuyas actividades internacionales en los conflictos armados y en otras situaciones de violencia dirige y coordina.

La Federación Internacional es la mayor red humanitaria de servicio voluntario en el mundo que, cada año, presta asistencia a 150 millones de personas por intermedio de sus 188 Sociedades Nacionales miembros. Juntos, la Federación Internacional y las Sociedades Nacionales trabajan antes, durante y después de los desastres y las emergencias sanitarias para atender a las necesidades y mejorar las vidas de las personas vulnerables, sin distinción de nacionalidad, raza, sexo, credo, clase social u opinión política. Orientada por la Estrategia 2020 —el plan de acción colectivo para superar los principales desafíos humanitarios y en materia de desarrollo de este decenio—, la Federación Internacional afirma su determinación de “salvar vidas y cambiar mentalidades”.

Las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja personifican la labor y los principios del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en más de 187 países. Auxiliares de los poderes públicos de su respectivo país en el campo humanitario, las Sociedades Nacionales brindan una gama de servicios que van desde la prestación de socorros en casos de desastres a programas de asistencia social y de salud. En tiempos de guerra asisten a los civiles afectados y apoyan a los servicios médicos de las fuerzas armadas donde sea necesario.

El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja se rige por siete Principios Fundamentales:

humanidad, imparcialidad, neutralidad, independencia, voluntariado, unidad y universalidad.

Todas las actividades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja tienen un único objetivo fundamental: **ayudar sin discriminación a quienes sufren, contribuyendo a mantener y promover la paz en el mundo.**

Lo que vale es el trabajo en equipo

HACE 20 AÑOS, las Naciones Unidas crearon un nuevo sistema humanitario, en el que gobiernos y organizaciones de ayuda de todo el mundo acordaron trabajar juntos para hacer frente al creciente número de crisis.

Dos decenios después, ese sistema ha salvado millones de vidas y es más importante que nunca. Pero lo que ocurre es que no funciona como debiera y en algunos casos no está a la altura de las necesidades. El sistema humanitario tiene que evolucionar y lo tiene que hacer ya.

Conflictos, crecimiento demográfico, urbanización acelerada, degradación ambiental, escasez de agua, subida de precios de los alimentos y cambio climático están ocasionando emergencias de escala, gravedad y complejidad nunca antes vistas.

Ya este año, enfrentamos crisis en el Cuerno de África, el Sahel, Sudán del Sur, Sudán y Yemen, por citar sólo algunas. Casi con seguridad, en el curso del año enfrentaremos nuevas emergencias a raíz de conflictos y desastres naturales inesperados.

Al mismo tiempo, la labor humanitaria se vuelve cada vez más compleja porque en ella intervienen muchas más organizaciones, procedentes de más países y de ámbitos muy diversos. Además, en la era de las comunicaciones mundiales instantáneas, tanto los donantes como las personas a las que ayudamos están vigilando constantemente la calidad de nuestra intervención. Tras las emergencias de 2010 en Haití y Pakistán, se nos acusó de que nuestro sistema era deficiente. Ayudamos a mucha gente, pero colectivamente fallamos. Muchos de nosotros concordamos con esta evaluación y decidimos reparar esta carencia.

Así pues, en diciembre de 2011, los miembros del Comité Permanente entre Organismos, un grupo integrado por los dirigentes de las principales organizaciones humanitarias, acordaron introducir un cambio importante en la manera de trabajar, a fin de que esté mejor dirigida, mejor coordinada y sea más transparente.



En la era de las comunicaciones mundiales instantáneas, tanto los donantes como las personas a las que ayudamos están vigilando constantemente la calidad de nuestra intervención.

Lo primero que decidimos fue que al comienzo de una crisis de gran envergadura, los miembros del Comité Permanente nos reuniríamos en un plazo de 48 horas para ponernos de acuerdo sobre la manera más idónea de manejar la crisis, teniendo por objetivo apoyar a las entidades responsables del país. El equipo, liderado por un coordinador humanitario, estará facultado para tomar decisiones, que deberá cumplir el resto del sistema.

Acordamos mejorar la formación de nuestros dirigentes y hacer mucho más en la sede para apoyarlos en su trabajo. Más recursos y personal mejor preparado.

Acordamos reforzar nuestra planificación estratégica, centrándonos en los resultados colectivos, con funciones claras y simplificadas

Y usted ¿qué opina?

Si desea presentar un artículo, escribanos a rcrc@ifrc.org. Todas las opiniones expresadas en tribuna libre son las del autor y no reflejan necesariamente las del Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja ni las de la redacción.

en los diferentes sectores y las organizaciones dedicadas a responder a la crisis. Y acordamos que con este sistema, el equipo directivo tendría que rendir cuentas no sólo por el desempeño de su propia organización, sino también por la respuesta de todo el sistema.

Estos son cambios importantes. Ya no bastarán los resultados por separado. Lo que vale es el trabajo en equipo. No será fácil poner esto en práctica. Se requiere un cambio de mentalidad en todos los niveles y a medida que el nuevo sistema empiece a funcionar se producirán fricciones y susceptibilidades. En una comunidad tan diversa como la nuestra, tenemos que sacar provecho de nuestras fortalezas individuales y saber exactamente qué ámbitos tenemos que mejorar.

Para realizar este trabajo, el papel del CICR y de los miembros de la Federación Internacional será primordial y su opinión influirá profundamente en la manera en que progresemos. La red de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja se enorgullece de ser una de las organizaciones humanitarias más experimentadas y talentosas del mundo. Espero que ustedes den a conocer su experiencia y desempeñen un papel fundamental en el nuevo mecanismo de intervención.

Nadie espera que esta tarea sea fácil. De hecho, habrá que tomar algunas decisiones delicadas y a veces será necesario transar. Hemos de admitir que como comunidad no nos es fácil transar. Los principios básicos que sustentan nuestra labor, nos guiarán y darán forma a lo que hacemos y a cómo lo hacemos.

En un mundo cada vez más complejo, tenemos que trabajar juntos.

Valerie Amos

Secretaria General Adjunta de Asuntos Humanitarios y Coordinadora del Socorro de Emergencia de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas y responsable de supervisar todas las emergencias que requieren la asistencia humanitaria de las Naciones Unidas. También se encarga del Comité Permanente entre Organismos, foro para la coordinación, la elaboración de políticas y la toma de decisiones, en el que intervienen los asociados humanitarios pertenecientes o no a las Naciones Unidas.



Fotografía: Mathalie Bonvini/Federación

Asesinan a un dirigente de la Media Luna Roja Árabe Siria

La muerte de Abd-al-Razzaq Jbeiro, secretario general de la Media Luna Roja Árabe Siria, a comienzos de enero, conmocionó y entristeció a todo el Movimiento. Jbeiro fue asesinado a tiros mientras iba por la autopista principal entre Aleppo y Damasco en un vehículo en el que se veía claramente el emblema de la media luna roja.

La Federación Internacional y el CICR hicieron un llamamiento a todos los implicados en la violencia en Siria para que respetaran la misión de la Media Luna Roja que es prestar asistencia de forma imparcial y neutral a las personas necesitadas. El presidente de la Sociedad Nacional siria ha solicitado oficialmente a las autoridades del país que emprendan una investigación sobre la muerte del doctor Jbeiro.

En una carta conjunta al presidente de la Media Luna Roja Árabe Siria, el presidente de la Federación Internacional, Tadateru Konoé, y el secretario general, Bekele Geleta, expresaron lo difícil que era aceptar esa pérdida y lo debilitado que quedaba el Movimiento con ese fallecimiento.

Beatrice Megevand-Roggo, jefa de Actividades Operacionales del CICR para Oriente Próximo y Oriente Medio, dijo que el CICR condenaba los ataques contra los vehículos señalados con el emblema de la media luna roja, independientemente de las circunstancias. "La falta de respeto por los servicios de salud sigue siendo un gran problema en Siria", aseguró.

Cruz Roja Italiana asiste a víctimas del naufragio

Unos 250 miembros del personal y voluntarios de la Cruz Roja Italiana participaron en la operación de rescate y socorro en el lugar donde a principios de enero naufragó el *Costa Concordia* tras chocar contra unas rocas cerca de la costa occidental de Italia. El accidente causó la muerte de al menos 12 personas e hirió a otras 70.

Los voluntarios suministraron ropa, zapatos, estuches de higiene, medicamentos y otros materiales a más de 800 personas. Trasladaron a las personas a los hospitales cercanos y prestaron asistencia sanitaria a 40 de los pasajeros heridos en el puesto médico de Orbetello.

República Centroafricana: combatir la malaria

En una región de pobreza extrema del sureste de la República Centroafricana, donde la malaria es la principal causa de muerte, los actos de violencia cometidos por algunos portadores de armas han entorpecido la prestación de asistencia de salud.

Desde septiembre de 2011, el CICR ha venido aplicando un proyecto piloto en Obo para combatir el problema de salud pese a las limitaciones. La idea es diagnosticar la enfermedad ante los primeros síntomas, administrar medicamentos contra la malaria y prestar atención médica durante el tratamiento, sin costo alguno para el paciente. El programa ya ha demostrado que el tratamiento temprano reduce drásticamente la tasa de mortalidad.



Fotografía: Olivier Matthys/Federación Internacional

Malnutrición tras las inundaciones

El alto nivel de malnutrición entre las comunidades de la provincia pakistani de Sindh afectadas por las inundaciones sigue siendo uno de los problemas humanitarios más difíciles, confirman los médicos que trabajan con la Media Luna Roja de Pakistán.

Según una encuesta realizada antes de las inundaciones por el Departamento de Salud de Sindh y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, las tasas de malnutrición aguda en la provincia alcanzaron el 22,9% en el norte y el 21,2% en el sur. Estas tasas están muy por encima del umbral de emergencia del 15% fijado por la Organización Mundial de la Salud, lo que da pie para una respuesta humanitaria.

Dijeron...

"Si algo hemos aprendido colectivamente en el ámbito de la vivienda en Haití es la necesidad de flexibilidad en nuestros enfoques".

Xavier Genot, coordinador de alojamiento del Movimiento en Haití (véase pág. 26).

"Lo que podemos aportar es poco y lleva tiempo pero algo es algo".

Presidente del CICR, Jakob Kellenberger (véase entrevista en pág. 24)

Acabar con el abuso contra las personas mayores

Según la Organización Mundial de la Salud, entre el 4 y el 6% de las personas mayores ha sufrido algún tipo de abuso en sus propios hogares o bien explotación financiera, negligencia y abandono.

En Serbia, que tiene una de las poblaciones de más edad de Europa (el 15,4% de los habitantes son mayores de 65 años), la Cruz Roja de Serbia ha instaurado un programa de asistencia domiciliar para sensibilizar y educar a los voluntarios y al público en general sobre la discriminación y el abuso.

Una de las filiales más activas de la Cruz Roja está en Kragujevac, donde 13 voluntarios mayores trabajan asistiendo por teléfono a otras personas de su misma edad con problemas de diversa índole.

Índice

Número 1 · 2012 · www.redcross.int

Primera plana 4

De las palabras a los hechos

Tras las promesas y los compromisos de las reuniones estatutarias del Movimiento celebradas en Ginebra en 2011, ahora es necesario pasar a la acción. ¿Cuál es la mejor manera de aplicar el derecho internacional humanitario (DIH) en el terreno? Empezamos nuestra reseña en Filipinas, donde el CICR y la Cruz Roja de Filipinas proponen un modelo: un enfoque integral para aplicar el DIH en una zona de conflicto interno permanente.

Reuniones estatutarias 10

Palabras para el cambio

Más de 2.000 personas se dieron cita en Ginebra (Suiza), en noviembre pasado, para ayudar a fijar el rumbo de la futura acción humanitaria durante las reuniones estatutarias del Movimiento de 2011. Los dirigentes de la juventud, por ejemplo, aprovecharon la ocasión para expresar el deseo de participar más en el proceso de toma de decisiones en el ámbito humanitario, mientras que el Movimiento y los Estados acordaron varias resoluciones para mejorar el acceso humanitario, la protección de las personas vulnerables y la entrega de socorros.

Crónica fotográfica 14

"Aquí vive gente"

En un muro de ladrillos en Grozny (Chechenia), un descolorido graffiti, que se remonta quizás a los años de guerra de la década de 1990, advierte a los combatientes: "Aquí vive gente". Es una súplica de los que están dentro para que los que están fuera, donde hace estragos la batalla, les perdonen la vida. Aunque los intensos combates de la década de 1990 han amainado, el mensaje sigue siendo pertinente.

Respuesta a desastres 18

Acción humanitaria 2.0

Cruz Roja Media Luna Roja conversa con Patrick Meier, trabajador humanitario en el campo de la digitalización, sobre la intersección en constante evolución entre las nuevas tecnologías y la respuesta humanitaria.

Artículos, cartas a la redacción y demás correspondencia han de remitirse a:

Cruz Roja Media Luna Roja
Apartado de correos 372, CH-1211 Ginebra 19, Suiza
Correo electrónico: rrcr@ficer.org ISSN No. 1019-9357

Redactor
Malcolm Lucard
Versión en español
María Eliana Inostroza
Ana Elena Guyer
Responsable de edición
Paul Lemerise

Diseño
Baseline Arts Ltd, Oxford, RU
Diagramación
New Internationalist, Oxford, Reino Unido
Impreso en papel sin cloro. Swissprinters Lausanne SA, Suiza

Consejo de Redacción
CICR
Yasmine Praz Dessimoz
Dorothea Krimmitas
Florian Westphal
Federación Internacional
Alison Freebairn
Pierre Kremer
Jason Smith

Socorro en casos de desastre 20

Inundaciones olvidadas

El fenómeno de los desastres olvidados no es exclusivo de los países en desarrollo. Viene al caso citar las inundaciones registradas en 2011 en Minot, ciudad situada en Dakota del Norte, en el Medio Oeste estadounidense.

Valores humanitarios 22

Lo que se aprende en la práctica

Un año después de que se desatara la crisis en Libia, el Movimiento continúa prestando ayuda a miles de personas vulnerables que siguen viviendo en los campamentos instalados en la frontera entre Libia y Túnez. ¿Cuáles han sido algunas de las principales lecciones aprendidas? Hafedh Ben Miled, delegado de la Media Luna Roja Tunecina nos cuenta su experiencia como voluntario que trabajó en primera fila desde un comienzo.

Entrevista 24

Tiempos de cambio y grandes desafíos

Jakob Kellenberger se prepara para dejar el cargo de presidente del CICR que ocupó durante 12 años. *Cruz Roja Media Luna Roja* le preguntó cuáles son los logros y las dificultades que encontró en ese lapso, así como sus preocupaciones y esperanzas para el futuro de la acción humanitaria.

Desastres naturales 26

La promesa de alojamiento

Dos años después del terremoto de 2010 en Haití, miles de familias han recibido ayuda para dejar los campamentos, ganarse la vida y enviar a sus hijos a la escuela. Casi medio millón de personas vulnerables siguen alojadas en tiendas de campaña, viviendo en ascuas a raíz de la violencia, las inundaciones y la amenaza de desalojo. Para estas personas, ¿en qué quedaron las promesas de apoyo y los miles de millones de dólares recaudados?

Material 29

Agradecemos la ayuda prestada por los documentalistas y el personal de apoyo del CICR, la Federación Internacional y las Sociedades Nacionales. La revista se publica tres veces por año en árabe, chino, español, francés, inglés y ruso y se distribuye en 186 países con una tirada de 90.000 ejemplares.

Las opiniones de los autores no coinciden forzosamente con las del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Se agradecen los artículos enviados por iniciativa propia pero no podrán ser devueltos a los autores.

Cruz Roja Media Luna Roja se reserva el derecho de modificar artículos y cartas antes de publicarlos. Los artículos y fotos que no lleven mención de "copyright" pueden reproducirse sin autorización previa, haciendo constar la fuente.

Los mapas que figuran en esta publicación son sólo con fines de información y no tienen ningún significado político.

En la portada: Design, New Internationalist. Fotografías: FICR



4. De las palabras a los hechos



10. Palabras para el cambio



20. Inundaciones olvidadas



22. Lo que se aprende en la práctica



26. La promesa de alojamiento

Índice humanitario

8:23: ocho minutos con veintitrés segundos tomó pasar la lista en la Asamblea General de las Sociedades Nacionales presentes, de Albania a Zimbabwe.

131: es el número de Sociedades Nacionales que asistieron a las reuniones estatutarias del Movimiento celebradas en Ginebra en noviembre de 2011.

377: es el número de promesas formuladas por las Sociedades Nacionales en las reuniones estatutarias.

25.000: es el número de familias haitianas que se beneficiaron de

soluciones de alojamiento mejorado proporcionadas por la Cruz Roja y la Media Luna Roja desde el terremoto de enero de 2010.

500.000: es el número estimado de personas que viven actualmente en los campamentos de Puerto Príncipe para las personas desplazadas a raíz del terremoto de 2010.

735.000: es el número de veces que fueron visitadas las tres conversaciones TEDxRC2 durante los primeros dos meses posteriores a su puesta en línea. Para verlas: www.youtube.com/tedxtalks



Al dar la bienvenida a los más de 1.700 delegados venidos de todo el mundo para asistir a la XXXI Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja el pasado mes de noviembre, los presidentes del CICR y de la Federación Internacional, Jakob Kellenberger y Tadateru Konoé, subrayaron la importancia de cumplir las promesas que se formularon en la reunión de Ginebra.

“Las declaraciones de intención nunca bastarán para salvar vidas y proteger la dignidad humana”, afirmó Kellenberger en su discurso.

Konoé exhortó a los gobiernos a que apoyaran a las Sociedades Nacionales en su tarea de llevar a la práctica las promesas y las resoluciones acordadas en la reunión.

“Ningún gobierno, por fuerte que sea, puede hacerlo todo solo”, dijo. “Al fortalecer a su Sociedad Nacional, un gobierno puede lograr mucho más, especialmente en favor de grupos marginados, a los que sería difícil acceder por los medios oficiales”.

La Conferencia Internacional concluyó con la aprobación de varias resoluciones sobre la asistencia de salud en peligro, la migración, la aplicación del memorando de entendimiento entre la Media Luna Roja Palestina y el Magen David Adom de Israel, las normas internacionales aplicables en situaciones de desastre, la falta de equidad sanitaria, el Plan de Acción cuatrienal para la aplicación del derecho internacional humanitario (DIH), el desarrollo de las Sociedades Nacionales y del servicio voluntario, y el fortalecimiento de la protección jurídica de las víctimas de los conflictos armados.

Tras la aprobación de estas resoluciones fundamentales y la formulación de 377 promesas por parte de las Sociedades Nacionales sobre muy variados temas, ahora hay que concretar todo esto.

En las páginas siguientes tomamos como ejemplo el caso de Filipinas, donde la Sociedad Nacional y el CICR colaboran para poner en práctica el DIH en el marco de los conflictos armados internos actuales. Luego nos ocupamos de los avances logrados en relación con las normas aplicables en las acciones internacionales en casos de desastre, la protección de los trabajadores de salud y los pacientes en situaciones de conflicto, un llamamiento de los jóvenes pronunciado ante la Asamblea General y otras palabras que inspiran y mueven a la acción escuchadas en las reuniones estatutarias de 2011.

De las palabras a los hechos

En la selva, las escuelas, los cuarteles y los pasillos del Congreso de Filipinas, el Movimiento y los asociados externos hacen todo lo posible por llevar a la práctica la letra y el espíritu del derecho internacional humanitario.

FILIPINAS HA SUFRIDO decenios de conflicto entre las fuerzas gubernamentales y los diversos grupos armados. En ese período, la violencia se ha cobrado la vida de unas 150.000 personas y Mindanao ha sido una de las regiones más duramente golpeadas.

Esta mañana en Cotabato, ciudad de Mindanao Central, los hombres que sirven en el cuerpo de la marina de Filipinas se han concentrado fuera de sus cuarteles y en una tienda de campaña se han dispuesto hileras de sillas.

Cuando todos se sentaron, dos delegados del CICR (Albert Madrazo y Jeffrey Michael “JM” Sison) iniciaron una exposición sobre el derecho internacional humanitario. Fue un recorrido enérgico, imaginativo

y cautivante a través de las normas que cada soldado debe conocer: la necesidad de proteger a los civiles, la necesidad de distinguir entre combatientes y no combatientes, el trato debido a los prisioneros, etc.

El CICR organiza sesiones similares en las zonas de conflicto de todo el mundo. Se recuerda a las fuerzas rebeldes y a los ejércitos regulares que la guerra tiene normas que se deben acatar.

En Filipinas, la tarea va mucho más allá de sesiones y recordatorios. A pesar, o mejor dicho a causa de los conflictos armados internos, este país ha hecho progresos considerables para promover los ideales del DIH y garantizar que se lleven a la práctica, pese a las dificultades subsistentes.

El actual conflicto en Filipinas ha dificultado la asistencia y la protección humanitarias y ha impedido el cumplimiento del derecho internacional humanitario. Los combates han desplazado a miles de personas y estorbado el acceso. Arriba, un delegado del CICR asiste a las personas desplazadas en Mindanao, isla del sur de Filipinas, en septiembre de 2008, tras los enfrentamientos entre las tropas gubernamentales y los rebeldes separatistas musulmanes.

Fotografía: AFP PHOTO/Jes Aznar

Filipinas ha ratificado más tratados sobre el DIH, incluso los Convenios de Ginebra y sus Protocolos adicionales, que cualquier otro país de Asia Suroriental y, en 2009, aprobó la Ley de la República N° 9851 (Ley de Filipinas relativa a la definición y penalización de los crímenes contra el derecho internacional humanitario, el genocidio y otros crímenes de lesa humanidad), un texto legislativo radical que incorpora muchas de las obligaciones del DIH en el derecho interno.

Además, en toda la sociedad, desde el poder judicial hasta las instituciones educativas pasando por las fuerzas armadas, se están introduciendo programas sobre el DIH con el enérgico apoyo de la Cruz Roja de Filipinas y del CICR.

Soldado y guardián

En Manila, la capital, el coronel Domingo Tutaan Jr. está a cargo de la sección del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos en las fuerzas armadas de Filipinas y, como tal, es responsable de asegurar que cada soldado conozca el DIH y lo aplique.

Las fuerzas armadas, como institución del Estado, cumplen deberes en los conflictos armados y otras situaciones de violencia que implican cuestiones relacionadas con el DIH y los derechos humanos. Esencialmente, se trata de ámbitos distintos pero complementarios: el DIH se aplica en caso de conflicto armado y los derechos humanos son aplicables tanto en tiempo de paz como de conflicto armado.

El coronel Tutaan es una persona entusiasta y le gusta demostrar su devoción por el trabajo. Su tarjeta de visita, que entrega con gran orgullo, no sólo contiene sus datos personales sino que lleva impresa la

“Mi trabajo consiste en garantizar que los soldados comprendan no sólo que deben cumplir, sino también por qué”.

Coronel Domingo Tutaan Jr.

Un miembro del grupo rebelde más grande de Filipinas, el Frente Moro de Liberación Islámica (FMLI) monta la guardia durante las conversaciones de paz en Mindanao en 2008. El CICR mantiene el contacto con todos los grupos armados y les da a conocer el DIH. Según algunos expertos ello ha contribuido a mejorar el conocimiento de sus normas en los últimos años. En 2006, por ejemplo, el FMLI modificó sus normas para incorporar los principios fundamentales del DIH. Fotografía: REUTERS/Romeo Ranocco, cortesía de www.alertnet.org

frase: “Soy soldado y guardián de los derechos humanos”. Su oficina está llena de carteles, panfletos y libros que promueven el DIH, muchos de los cuales han sido elaborados con el asesoramiento especializado y el apoyo financiero del CICR.

“Mi trabajo”, explica “consiste en garantizar que los soldados comprendan no sólo que deben cumplir, sino también por qué”.

El coronel Tutaan admite sin rodeos que las fuerzas armadas no tienen una trayectoria intachable. “Por la historia que ha sido la nuestra”, señala, “en la que imperó la ley marcial por mucho tiempo, algo se vio empañado... Había que restablecer las relaciones con la población”.

El coronel considera que la promoción del DIH no es sólo un imperativo moral, sino una estrategia inteligente. “Pensamos que nuestra labor (con el DIH) puede ayudar a poner término al conflicto”, asegura. “No se trata de vencer al enemigo sino de lograr la paz”.

Parte de la estrategia de las fuerzas armadas es nombrar a un oficial encargado del DIH, por lo general el número dos de cada unidad y batallón. Su trabajo es supervisar la aplicación y el cumplimiento e informar sobre las infracciones. En teoría, los infractores pueden ser enjuiciados de conformidad con la nueva Ley de la República N° 9851.

Sin embargo, hasta ahora dicha ley no se ha puesto a prueba, aunque el coronel Tutaan señala que “ruega” para poder llevar un caso viable ante los tribunales. Se le ocurren dos: uno sobre supuestas violaciones cometidas por los militares durante un interrogatorio y el otro sobre la muerte de soldados presuntamente asesinados por un grupo armado después de haber sido capturados. Pero por el momento o no se consiguen testigos y víctimas o éstos se niegan a declarar.

Somos capaces de hacerlo

No obstante, la Ley de la República N° 9851 sigue siendo, por lo menos en el papel, un texto legislativo muy útil que, en la práctica, permitirá pedir cuentas a los infractores del DIH y promover el respeto de sus disposiciones. Richard Gordon, presidente de la Cruz Roja de Filipinas y ex senador del Congreso filipino, contribuyó a que se promulgara la ley.

“Queremos mostrar que somos capaces de aplicar el DIH en el país”, explica y “podemos castigar a los infractores sin necesidad de recurrir a la Corte Penal Internacional”.

Por su parte, Jean-Daniel Tauxe, jefe de la delegación del CICR en Filipinas, opina que la ley es “el



Los delegados del CICR Albert Madrazo y Jeffrey Michael Sison llevan el mensaje del DIH a miembros del cuerpo de la marina de Filipinas, destacados en Cotabato, Mindanao. Fotografía: Cynthia Lee/CICR

Coronel Domingo Tutaan Jr., jefe de la sección de DIH y derechos humanos de las fuerzas armadas de Filipinas. Fotografía: Allison Lopez/CICR

Bai Fatima Sinsuat, presidenta de la filial de Cotabato de la Cruz Roja de Filipinas. Fotografía: Imogen Foulkes/Federación Internacional

logro más reciente” en la promoción del DIH en el país, pero que se debe seguir dándola a conocer. Uno de los proyectos de sensibilización de mayor éxito es un programa destinado a jóvenes estudiantes de derecho de todo el país. En un certamen anual, estos futuros abogados defienden casos hipotéticos en el ámbito del DIH. Christopher Louis Ocampo y Daniel Siegfried Corpuz, ambos de 26 años y en su último año de estudios en Manila, fueron los ganadores en 2008.

“Debatimos todo tipo de cosas”, recuerda Ocampo, “como por ejemplo ¿se puede pedir a un general que se haga responsable de los crímenes de guerra cometidos bajo su mando? O ¿qué nivel de destrucción de los bienes culturales es excesivo?”

El concurso de alegatos, en el que participan 19 universidades, tiene aplicaciones prácticas para los que compiten. “Apenas dos años después del concurso, estuve hablando sobre el DIH con las fuerzas de seguridad en Mindanao”, cuenta Ocampo, que trabajaba entonces para una organización gubernamental de derechos humanos. “Al principio, intuí lo que estaban pensando: ‘Este tipo es demasiado joven, por qué está tratando de decirme lo que tengo que hacer en un conflicto armado’, pero luego se volvieron muy receptivos”. “Realmente siento que he podido tener una influencia en la situación de conflicto”.

“Queremos mostrar que somos capaces de aplicar el DIH en el país. Podemos castigar a los infractores sin necesidad de recurrir a la Corte Penal Internacional”.

Richard Gordon, presidente de la Cruz Roja de Filipinas

Sin embargo, ambos jóvenes creen que queda todavía mucho camino por recorrer antes de que se pueda decir verdaderamente que en su país la implementación, sin hablar del cumplimiento, del DIH sea realmente efectiva.

“Sí, los militares son muy abiertos para hablar del DIH”, señala Ocampo. “Pero otra cosa es si lo están llevando realmente a la práctica o no”.

Por esta razón, muchos están muy atentos a la manera en que se aplicará la nueva ley nacional sobre el DIH. Según dice Harry Roque, destacado especialista en DIH y derechos humanos de Filipinas, este país ha demostrado ser “eficaz a la hora de ratificar tratados de DIH”. El problema es que con la Ley de la República N° 9851, recién promulgada, “el sistema de justicia penal actual no parece servir para hacer cumplir la obligación de investigar, enjuiciar y castigar a los que cometen graves violaciones del DIH”.

Como ejemplo, Roque cita el caso de un ex general al que algunos grupos de derechos humanos acusan de haber ordenado violaciones graves del DIH (matanzas selectivas de civiles) y que no ha sido arrestado ni procesado. En el momento en que este número de la revista va a la imprenta, el general sigue siendo un fugitivo, al que se le imputa un caso de desaparición forzada.

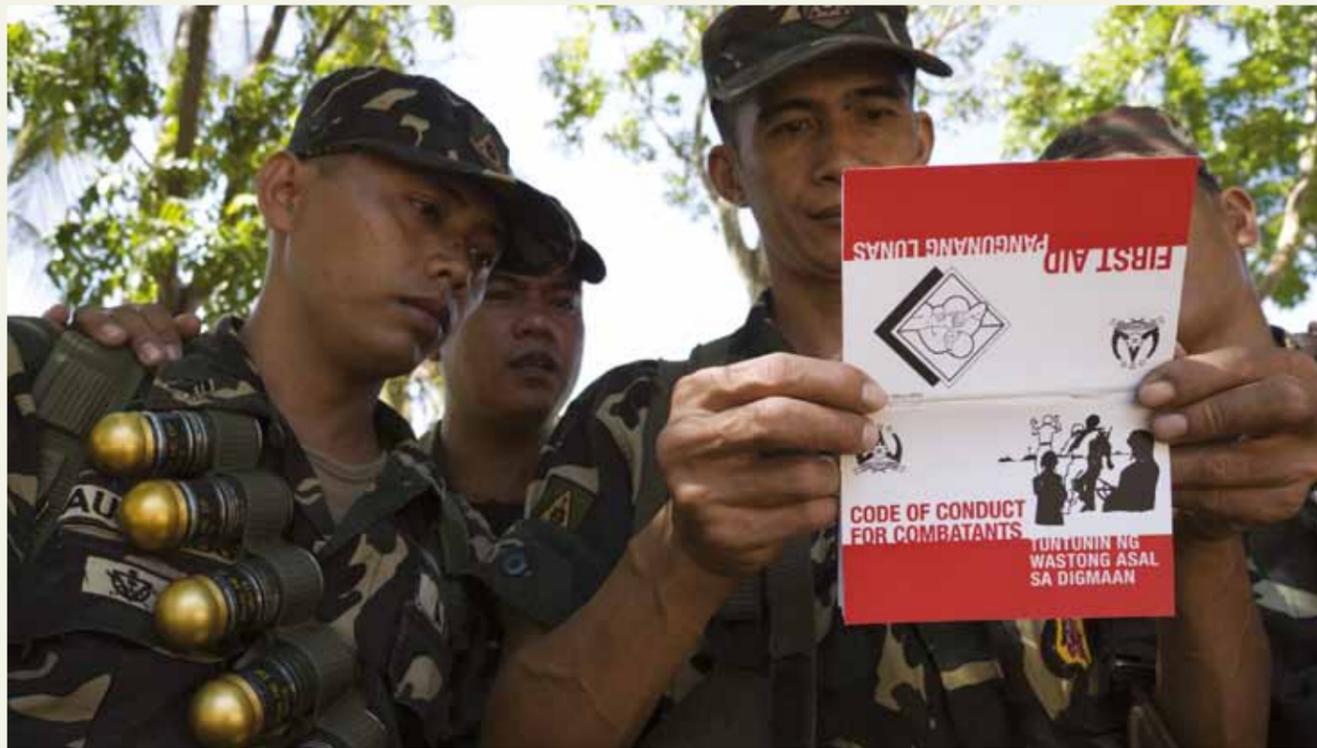
Del mismo modo, Roque relata que miembros de los grupos armados no han sido enjuiciados por las presuntas violaciones del DIH que se han dado a conocer en los medios.

Aunque no se ha procesado a nadie en virtud de Ley de la República N° 9851, varios infractores han sido arrestados, detenidos y sentenciados en cumplimiento de la legislación nacional relacionada con los conflictos armados.

Miedo a la violencia

En Cotabato, el miedo a la violencia es palpable entre la población. Bai Fatima Sinsuat, presidenta de la filial de Cotabato de la Cruz Roja de Filipinas, ha perdido a varios miembros de su familia, incluso a su hijo menor y a su hermana.





Mindanao Central, en particular, es una región que vive complejas situaciones de violencia. Aparte de los dos conflictos armados internos, las disputas entre clanes (conocidas como *ridos*) casi siempre sangrientas, afectan a amplios sectores de la población. Los actos criminales, como el secuestro y las matanzas de origen político, son una fuente de inseguridad suplementaria e impiden el desarrollo de una región rica en minerales y petróleo.

Sinsuat, que comenzó en la Cruz Roja en 1974 como donante de sangre y voluntaria, dice que ahora la mayor parte de su tiempo la dedica a resolver las consecuencias del conflicto.

Asegura que los militares, cuya presencia en Cotabato es numerosa, han cometido abusos en el pasado y que algunos habitantes no confían para nada en ellos.

Sin embargo, aplaude los esfuerzos que se hacen en las fuerzas armadas de Filipinas por promover el DIH. “Creo que han cambiado un poco”, comenta. Pero indica que las fuerzas armadas son tan sólo una parte de la historia. Para que se respete el DIH, los grupos armados también tienen que atenerse a sus normas.

De hecho, los grupos armados implicados en los dos conflictos armados internos actuales han hecho, en varias ocasiones, compromisos públicos y políticos de cumplir con las obligaciones que dimanan del DIH.

En 1998, el Gobierno de Filipinas y el Frente Nacional Democrático de Filipinas (que incluye entre otras organizaciones al Partido Comunista de Filipinas y al Nuevo Ejército del Pueblo) firmaron un acuerdo para respetar el DIH y los derechos humanos, así como para supervisar el cumplimiento de sus disposiciones.

Y en 2006, el Frente Moro de Liberación Islámica emitió una orden general N° 2, que enmendó las normas

⌄ Miembros de la 6ª división de infantería del cuerpo de la marina de Filipinas leyendo material entregado por el CICR durante una sesión informativa sobre el DIH.

Fotografía: Didier Revol/CICR

“Ahora bien, en Filipinas, hemos ido progresando gracias a la labor de nuestros equipos en el terreno y al diálogo que mantiene el CICR con todas las partes en el conflicto”.

Jean-Daniel Tauxe, jefe de la delegación del CICR en Filipinas

de compromiso de los grupos armados para incorporar los principios fundamentales del DIH.

“En todo el mundo, el CICR también promueve el DIH entre los grupos armados, pero en términos muy prácticos, es obviamente más difícil tener acceso a ellos en comparación con las fuerzas armadas”, explica Jean-Daniel Tauxe. “Su estructura de mando tampoco es tan definida como la de las fuerzas gubernamentales, lo que significa que no es fácil garantizar que las directivas que se imparten desde arriba lleguen a todas las unidades”.

“Ahora bien, en Filipinas, hemos ido progresando gracias a la labor de nuestros equipos en el terreno y al diálogo que mantiene el CICR con todas las partes en el conflicto”.

Respeto del derecho

No es sorprendente que esta cuestión esté en el pensamiento de los jóvenes marinos que toman parte en la sesión de DIH impartida por el CICR. Muchos han perdido a sus colegas en el conflicto, varios opinan que los grupos armados contra los que luchan muestran poco o ningún respeto por el DIH. Algunos consideran que sus adversarios fomentan las violaciones como una forma de infundir temor.

Al término de su exposición, cuando Albert y JM preguntaron si había preguntas, lo primero que los marinos desearon saber es si el CICR también difundía los mensajes sobre el DIH a los grupos armados. Se sintió como un alivio cuando Albert explicó que, en efecto, el CICR mantiene contactos con todos los participantes en el conflicto y que el mensaje sobre el DIH es siempre exactamente el mismo para todos.

Pero después de la exposición, algunos soldados ad-

mitieron que se sienten “restringidos” por las normas del DIH y algunos se muestran escépticos con respecto a la Ley de la República N° 9851, ya que consideran que es muy poco probable que se utilice contra ellos. “Sólo los militares serán sancionados”, asegura uno, “no los del otro bando”.

“En el combate respetamos el DIH, nos atenemos a sus normas”, insiste otro que considera que quizás el otro bando no lo haga.

Sin embargo, la mayoría de ellos están convencidos del argumento, formulado por el coronel Tutaan, de que defender el DIH es una buena estrategia, que favorecerá la confianza entre la población y, a la larga, contribuirá a fomentar la paz.

El comandante del batallón, el teniente coronel Dorotheo Jalandoni, se hizo eco de lo dicho por el coronel Tutaan cuando afirmó que los militares habían “madurado”.

Más sobre el DIH

Para saber más sobre la resolución aprobada en la XXXI Conferencia Internacional:

www.redcross.int

Para más información sobre el DIH y los grupos armados, véase el próximo número de la *Revista Internacional de la Cruz Roja* (Vol. 93, No. 882).

“Cada vez que planeamos cualquier acción”, explica, “el respeto por los derechos humanos y el imperio de la ley están ahí”.

Y de regreso a la sede en Manila, el coronel Tutaan se mantiene optimista, animado por su convicción de que sólo aplicando y respetando el DIH “podremos acercarnos a la paz”.

“No vamos a ganar esta guerra con nuestros rifles”, asegura. “Sino con disciplina, valentía y humor”.

Al final, al compromiso del coronel Tutaan, o el de los jóvenes estudiantes de derecho como Chris y Daniel, junto con la labor de sensibilización que hacen el CICR y la Cruz Roja de Filipinas, pueden sumarse a otros dos factores siempre presentes en Filipinas, el cansancio y el dolor, para promover la paz. ■

Imogen Foulkes

Corresponsal de la BBC en Ginebra, Suiza.

Un vistazo a los años de conflicto

En Filipinas, los conflictos armados internos persisten desde hace décadas, provocando ciclos de desplazamiento, miedo y atraso económico.

Actualmente hay en este país dos frentes de batalla muy distintos, en los que las fuerzas armadas nacionales se enfrentan con el secesionismo de un grupo moro y también con la insurgencia comunista; éste, según se dice, es uno de los conflictos que más ha durado en todo el mundo.

El año pasado, se reanudaron las negociaciones de paz en el marco de ambos conflictos, pero desde entonces han quedado interrumpidas las conversaciones oficiales entre el Gobierno filipino y el Nuevo Ejército del Pueblo (NEP), el brazo armado del Partido Comunista de Filipinas. Los enfrentamientos entre las tropas gubernamentales y miembros del NEP continúan causando muertos en ambos bandos y perturbando la vida y los medios de subsistencia de los civiles, que a veces quedan atrapados en el fuego cruzado.

El gobierno sigue siendo positivo en su diálogo permanente con el Frente Moro de Liberación Islámica, pero falta aún un acuerdo de paz. En 2008, cientos de miles de personas fueron desplazadas en Mindanao Central por la reanudación de las hostilidades debido a que no se logró firmar un acuerdo que habría creado un subestado para el pueblo Bangsamoro, los habitantes nativos de Mindanao. Mientras que la mayoría de las familias afectadas han regresado o se asentaron en otros lugares, muchos tienen que recuperarse aún de las hostilidades de 2008.

El CICR está en Filipinas desde hace más de 50 años, llevando a cabo una amplia gama de actividades humanitarias para ayudar y proteger a las personas afectadas por el conflicto armado.

La Asociación Nacional de la Cruz Roja, que más tarde se convertiría en la Cruz Roja de Filipinas, comenzó sus actividades en 1899. Hoy, la Sociedad Nacional cuenta con más de 100 filiales, de las cuales 30 se encuentran en la región de Mindanao.

El personal del CICR y los voluntarios de la Cruz Roja de Filipinas a menudo arriesgan su vida en el desempeño de su labor humanitaria. La muerte del voluntario Benny Balmediano en una explosión en febrero después de acudir en auxilio de las víctimas durante un ataque en la ciudad de Kidapawan, nos recordó inexorablemente esta realidad.

El CICR y los representantes de la Sociedad Nacional filipina deploraron la muerte y pidieron a todas las partes que protegieran a los trabajadores humanitarios. Bryan, hijo del voluntario fallecido, dijo: “Mi padre era mi ídolo. Su amada memoria siempre será para mí una fuente de inspiración para seguir comprometido con la misión humanitaria de la Cruz Roja”.

⌄ A lo largo de los años de conflicto las personas civiles han padecido lo indecible. Personas huyendo durante un intenso período de combates en 2008.

Fotografía: REUTERS/Stringer Philippines, cortesía de www.alertnet.org



El Movimiento se da cita para las reuniones estatutarias de 2011 en Ginebra.

Palabras para el cambio

CUANDO EN NOVIEMBRE de 2011 se dio inicio en Ginebra a las reuniones estatutarias del Movimiento, se necesitaron más de ocho minutos para pasar la lista de todos los representantes que respondieron presente en la Asamblea General de la Federación Internacional, desde Afganistán hasta Zimbabue.

Los voluntarios y colaboradores de 131 Sociedades Nacionales procedentes de todo el mundo tomaron parte en estas reuniones, celebradas en un centro de conferencias situado en el corazón de la misma ciudad donde Dunant y Moynier fundaron lo que es ahora el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

“Nos sentimos muy bien, por fin lo logramos”, dijo Ibrahim Shafeeg, que asistía a su primera asamblea en calidad de presidente de la recién reconocida Media Luna Roja de Maldivas, que se acaba de convertir oficialmente en el 188 miembro de la Federación Internacional. Cinco días más tarde comenzaba la Conferencia Internacional, la reunión humanitaria más grande del mundo, a la que asistieron más de 2.000 personas, con el objetivo de hacer lo que los delegados del Movimiento han hecho durante más de un siglo: trazar el curso de la acción humanitaria y robustecer las políticas y protecciones jurídicas que hacen posible la labor de salvar vidas y proteger a las personas vulnerables.

Muchos de los participantes tenían ya experiencia, por haber estado en la Asamblea General y el Consejo de Delegados de Nairobi en 2009 o en reuniones estatutarias anteriores. Para los novatos, la manera formal de hablar, los numerosos discursos y el a veces obtuso lenguaje jurídico de las resoluciones parecían un tanto abstractos en comparación con la realidad diaria que encontrarían al volver a sus países o sobre el terreno.

Pero al mismo tiempo se palpaba el entusiasmo cuando los delegados se encontraban con colegas, hacían presión por sus causas, asistían a los talleres relacionados con su labor o expresaban apoyo u objeción a las cuestiones que se presentaban a la Asamblea, la Conferencia o el Consejo de Delegados.

Palabras inspiradoras

Mientras los delegados escuchaban la traducción de cientos de discursos e “intervenciones” —término utilizado para los comentarios que formulan las Sociedades Nacionales y los Estados sobre las resoluciones y los informes presentados para su consideración— en otras salas el Comité de Redacción ponía todo el empeño para elaborar resoluciones que tuvieran un lenguaje aceptable para todas las partes.

Algunos de los momentos más memorables se produjeron cuando algunos oradores esgrimieron apasionados argumentos sobre temas en los que no había acuerdo o cuando presentaron una nueva perspectiva que estimulaba e inspiraba a los humanitarios reunidos en Ginebra para que lo hicieran mejor.

“Nosotros los voluntarios somos como los guerreros”, declaró a la Asamblea General João Brites, un bailarín portugués de hip-hop, oriundo de Lisboa, que utiliza sus talentos para sacar de la delincuencia y la violencia a los jóvenes de los barrios marginados. “Combatimos la delincuencia, la exclusión social, la drogadicción, la discriminación. Luchamos contra tantas cosas, pero lo hacemos sin armas”.

Brites pidió a los dirigentes del Movimiento que vieran a los jóvenes de manera diferente, sugiriendo que muchas organizaciones humanitarias huyen de los jóvenes debido a los estereotipos generacionales negativos. Colocándose la capucha de su jersey en la cabeza, preguntó si ese simple cambio en su aspecto causaba prejuicios contra él entre los asistentes.

“Con la capucha puesta, ¿ven a una persona que busca el cambio o que busca líos? Mi pregunta es: ¿cuántos de ustedes en su Sociedad Nacional eluden las soluciones pensando que la gente es parte del problema cuando, en realidad, es parte de la solución?” ■



➤ Jóvenes bailarines de la famosa Escuela Rudra Béjart inauguraron la XXXI Conferencia Internacional con una interpretación de los siete Principios Fundamentales.
➤ Amal Emam de la Media Luna Roja Egipcia haciendo una intervención en la Asamblea General.
➤ Ibrahim Shafeeg, presidente de la recién reconocida Media Luna Roja de Maldivas. Fotografías: Federación Internacional

En concreto...

¿Qué planes tienen para poner en práctica las promesas y las resoluciones de las reuniones estatutarias de 2011? ¿Cuáles son los mayores obstáculos? Escriban contándonos a: rrcc@ifrc.org

La promesa de los jóvenes

LOS RECIENTES ACONTECIMIENTOS mundiales son una prueba palpable de la poderosa influencia que tienen los jóvenes para producir un cambio social. Pero nosotros como Movimiento ¿hacemos lo suficiente para dar a los jóvenes no sólo la posibilidad de expresarse sino también un papel para participar en la toma de decisiones y determinar el curso de sus Sociedades Nacionales?

Algunos jóvenes que asistieron a la Conferencia respondieron que no. “Las Sociedades Nacionales y la Federación Internacional han hecho bastante para alentar a los dirigentes de la juventud y fomentar la creación de redes juveniles regionales desde que los jóvenes voluntarios firmaron la Declaración de Solferino hace tres años”.

Pero es necesario hacer más, aseguró Ashanta Osborne-Moses, presidenta de la Comisión de la Juventud de la Federación Internacional y responsable del programa de VIH/SIDA para la Cruz Roja de Guyana.

Entre otras cosas, la Comisión de la Juventud se ha dedicado a crear redes regionales de la juventud y a elaborar una política de la juventud para toda

la Federación Internacional, que la Asamblea General aprobó el pasado mes de noviembre.

Asimismo, la Comisión presentó un informe a la Asamblea General, en el que se pedía que los jóvenes como trabajadores humanitarios tuvieran un mayor liderazgo. Osborne-Moses alentó a más Sociedades Nacionales a firmar la promesa de aumentar la participación de los jóvenes e instó a las que la habían suscrito a que la cumplieran. En el Medio Oriente y África del Norte, donde el poder de la juventud se mostró en todo su esplendor durante el año pasado, Amal Emam, médico y joven voluntaria de la Media Luna Roja Egipcia, dijo que su Sociedad Nacional ha incluido a un miembro joven en la Junta de Gobierno.

“Y en todas las filiales de nuestra Sociedad Nacional, tenemos a un representante de la juventud que tiene los mismos derechos a la hora de votar, tomar decisiones y expresar las ideas y opiniones de los jóvenes”, explicó la voluntaria.

“Sin embargo, como jóvenes nunca decimos ‘eso es suficiente’”, prosiguió. “Como pedimos más, tenemos la gran responsabilidad de probar que nos merecemos ese papel. Debemos tener la capacidad de retirarnos en el momento oportuno y dejar que los demás dirigentes jóvenes den un paso adelante y así nos damos participación unos a otros”. ■

Una ley modelo

LA HORA DE MOVILIZAR una respuesta internacional de emergencia —el terremoto de 2010 en Haití, las inundaciones masivas en Pakistán— o bien una respuesta a crisis nacionales de menor escala, las normas y reglamentos que rigen las importaciones, la salud y la tenencia de la tierra pueden entorpecer o facilitar la intervención ante los desastres y la recuperación.

El esfuerzo global para mejorar estos sistemas registró un gran avance en la XXXI Conferencia Internacional cuando los delegados adoptaron una resolución que insta a los Estados a fortalecer la preparación jurídica para la respuesta nacional e internacional en casos de desastre. Las Sociedades Nacionales y los Estados deseosos de aplicar esta resolución ahora disponen de una nueva herramienta: la “ley

modelo” que les ayuda a utilizar las Directrices IDRL a fin de elaborar o mejorar la legislación nacional para casos de desastre antes de cualquier posible intervención internacional.

La ley modelo fue presentada por la Federación Internacional, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas (OCHA) y la Unión Interparlamentaria (UIP), después de unos dos años de consultas con expertos jurídicos y de gestión de desastres.

“Sabemos bien que ningún modelo puede adaptarse a todas las necesidades”, señaló David Fisher, coordinador del programa de normas aplicables a desastres de la Federación Internacional. “Pero este modelo puede servir como punto de partida cuando los gobiernos emprenden la complicada tarea de elaborar nuevas leyes”. ■

Por una asistencia de salud segura para todos

AL APROBAR LA RESOLUCIÓN “La asistencia de salud en peligro: respetar y proteger la asistencia de salud”, el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja propició las condiciones para hacer frente a lo que algunos han llamado “uno de los problemas humanitarios actuales más grandes y sin embargo más desatendidos”: la actual amenaza que se cierne sobre los trabajadores de salud y los que buscan atención médica en tiempo de conflicto.

En la resolución se exhorta a las partes en conflicto a cumplir con “la obligación de respetar y de proteger a los heridos y a los enfermos, así como al personal sanitario, las instalaciones y los vehículos sanitarios, y de tomar todas las medidas viables para garantizar que los heridos y los enfermos tengan acceso a la asistencia médica rápidamente y en condiciones de seguridad, en tiempo de conflicto armado o de otras emergencias”.

La tarea ahora es asegurarse de que los gobiernos y los grupos armados respeten esos conceptos fundamentales. Gran parte de ese seguimiento se describe en la misma resolución, que sirve de plan de acción, recomendando a los Estados que redoblen sus esfuerzos para “aprobar las necesarias medidas nacionales de aplicación, basándose en las pertinentes obligaciones jurídicas internacionales”.

En la resolución se les pide además que respeten los emblemas de la cruz roja y de la media luna roja adoptando, si procede, las “medidas jurídicas, incluidas las medidas coercitivas, sobre el uso y la protección de los emblemas distintivos reconocidos en los Convenios de Ginebra y sus Protocolos adicionales”.

Investigar y enjuiciar

En la resolución se exhorta igualmente a los Estados a “que garanticen investigaciones eficaces y el enjuiciamiento de los delitos cometidos contra el personal sanitario...y a que cooperen con esa finalidad, de conformidad con sus obligaciones internacionales, a nivel interestatal y con los tribunales y cortes penales internacionales”.

El Movimiento también tiene responsabilidades en virtud de la resolución. Las Sociedades Nacionales, el CICR y la Federación Internacional deben seguir “apoyando y fortaleciendo, en todo el mundo, la capacidad del personal y las instalaciones de atención de salud locales” y “prestando capacitación y formación para los profesionales de la salud y los voluntarios”.

La resolución tuvo un fuerte apoyo y muchos delegados hicieron apasionadas declaraciones respecto de las graves amenazas que pesan sobre la salud en sus países. Sin embargo, hubo un gran debate ya que algunos Estados expresaron su preocupación por algunos aspectos de la resolución durante el proceso de redacción.

Las Sociedades Nacionales han querido dejar claro que tienen un papel que desempeñar en otras situaciones de violencia, y también hubo un pequeño grupo de países para el cual el Movimiento debe ser más preciso acerca de lo que se entiende por “otras situaciones de violencia”, un término utilizado para referirse a situaciones como la violencia urbana o comunal intensa, u otras hostilidades que no corresponden con la definición de conflicto armado establecida en el derecho internacional humanitario (DIH).

Algunos países también consideraron que el Movimiento podía estar pensando en algún tipo de “extensión de la misión” o estar tratando de ampliar el ámbito de aplicabilidad del DIH a situaciones fuera de los conflictos armados. Pero no es la intención, dijo el presidente del CICR, Jakob Kellenberger.

“No está en nuestros intereses humanitarios”, señaló. “De hecho, para nosotros, está perfecto si el derecho internacional de los derechos humanos es aplicable, como la legislación nacional, porque el derecho internacional de los derechos humanos a menudo protege mejor a las personas que el derecho internacional humanitario”. ■

Se dijo durante las reuniones estatutarias de 2011

“Hemos pasado más tiempo viendo por qué no debemos hablar a los demás, que estudiando cómo hacerlo. Pero ahora, cuando nos preparamos para hablar, nos damos cuenta de lo poco que sabemos”.

Jonas Gahr Store, ministro de Relaciones Exteriores de Noruega (también ex secretario general de la Cruz Roja Noruega), durante el evento TedX/RC2 sobre por qué las naciones deben iniciar un diálogo con sus adversarios en situaciones de conflicto.

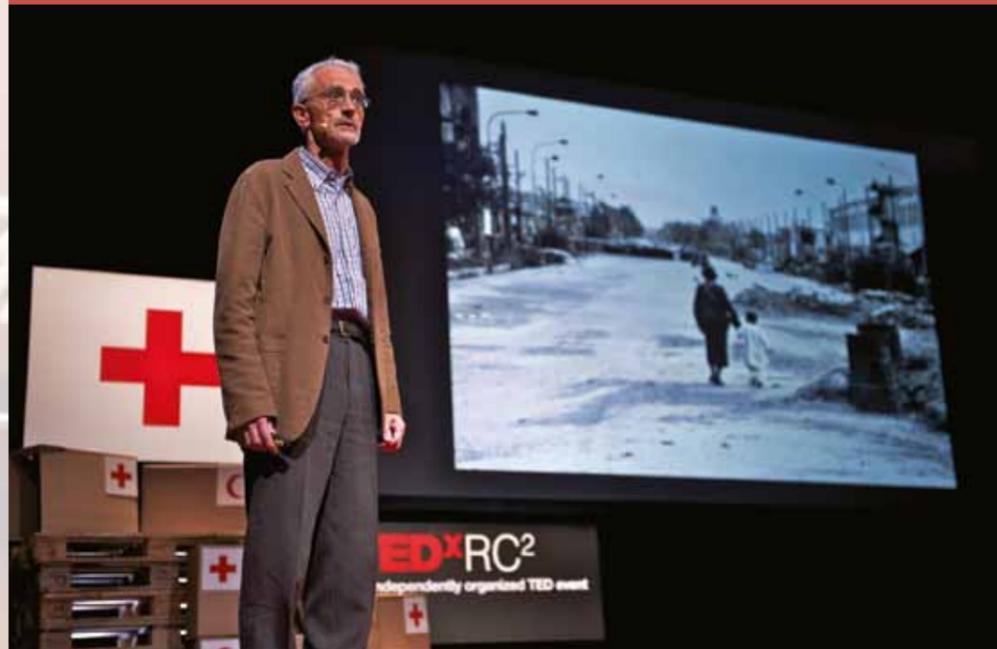


“Asistencia de salud en peligro”, la tienda de campaña instalada durante la XXXI Conferencia Internacional.

Fotografía: CICR

“La rehabilitación física es una prioridad. La dignidad no puede esperar tiempos mejores”.

Alberto Cairo, jefe del departamento de atención ortopédica del CICR en Afganistán, durante el evento TedX/RC2. Fotografía: CICR



“La transformación de nuestra sociedad plantea no pocas dificultades, pero con el apoyo del Movimiento lograremos superarlas”.

Mark Akio, presidente interino de la Cruz Roja de Sudán del Sur.



“Lo que me sorprende del Movimiento es que una Sociedad Nacional puede ser grande o pequeña, pero todas tienen los mismos derechos y responsabilidades para tomar parte en las decisiones y ayudar a los más vulnerables”.

Niki Rattle, enfermera voluntaria y secretaria general de la Cruz Roja de las Islas Cook, que ofició como presidenta de la XXXI Conferencia Internacional. Fotografía: CICR

Los migrantes marginados

AMEDIDA QUE AUMENTA el número de personas que se desplaza hoy en el mundo, también va creciendo la dificultad para acceder y asistir a los migrantes.

Las barreras legales, sociales y culturales se suman a la dificultad de acceder y ayudar a estas personas tan marginadas, que suelen tener poco acceso a la atención de salud, la educación y el empleo. A menudo, aquellos que les ayudan chocan con las leyes de inmigración.

En la XXXI Conferencia Internacional, los Estados y las Sociedades Nacionales acordaron mejorar el acceso humanitario a estas comunidades y reconocieron “la importancia del respeto por la dignidad humana y la protección de todos los migrantes”.

Las Sociedades Nacionales, atendiendo a los principios de humanidad e imparcialidad, tienen la función “en consulta con los poderes públicos, de prestar asistencia humanitaria a los migrantes vulnerables, independientemente de su condición jurídica”. ■

La igualdad equivale a una mejor salud

LA POBREZA, los desequilibrios de poder entre hombres y mujeres y la discriminación son tan sólo algunos de los factores que pueden impedir que las personas obtengan la atención que necesitan.

Los Estados, las Sociedades Nacionales y otros actores deben hacer más para romper estas barreras, de acuerdo con otra

resolución fundamental aprobada en la Conferencia Internacional.

En la resolución se alienta firmemente a los Estados y las Sociedades Nacionales a que trabajen juntos para prestar servicios de salud, promover el conocimiento de la salud y garantizar la igualdad de género y la no discriminación en el acceso a esos servicios. ■

Los voluntarios en las emergencias

“EL VOLUNTARIADO NO ES SÓLO una cuestión de dinero, competencia o experiencia”, dijo Olivier Haringanji, voluntario y coordinador nacional de la juventud de la Cruz Roja de Burundi. “También es una cuestión de fe y espíritu de humanidad”.

Sin embargo, durante su discurso como orador principal, que abrió la XXXI Conferencia Internacional, Haringanji se hizo eco del llamamiento en favor de una mejor protección, apoyo y desarrollo para los voluntarios, muchos de los cuales arriesgan su vida diariamente para ayudar a los demás.

Ese llamamiento fue plasmado en una resolución aprobada por la Conferencia en la que se pidió a las Sociedades Nacionales

y los gobiernos que fortalecieran la acción humanitaria a través del desarrollo del voluntariado, una mejor protección jurídica y garantizando el acceso seguro para los voluntarios de la Cruz Roja y la Media Luna Roja a todos los grupos vulnerables.

“Este reconocimiento por parte del gobierno es fundamental para que la pasión de los voluntarios se contagie y para que la sociedad esté mejor preparada para las emergencias”, dijo Haringanji. ■

En concreto...

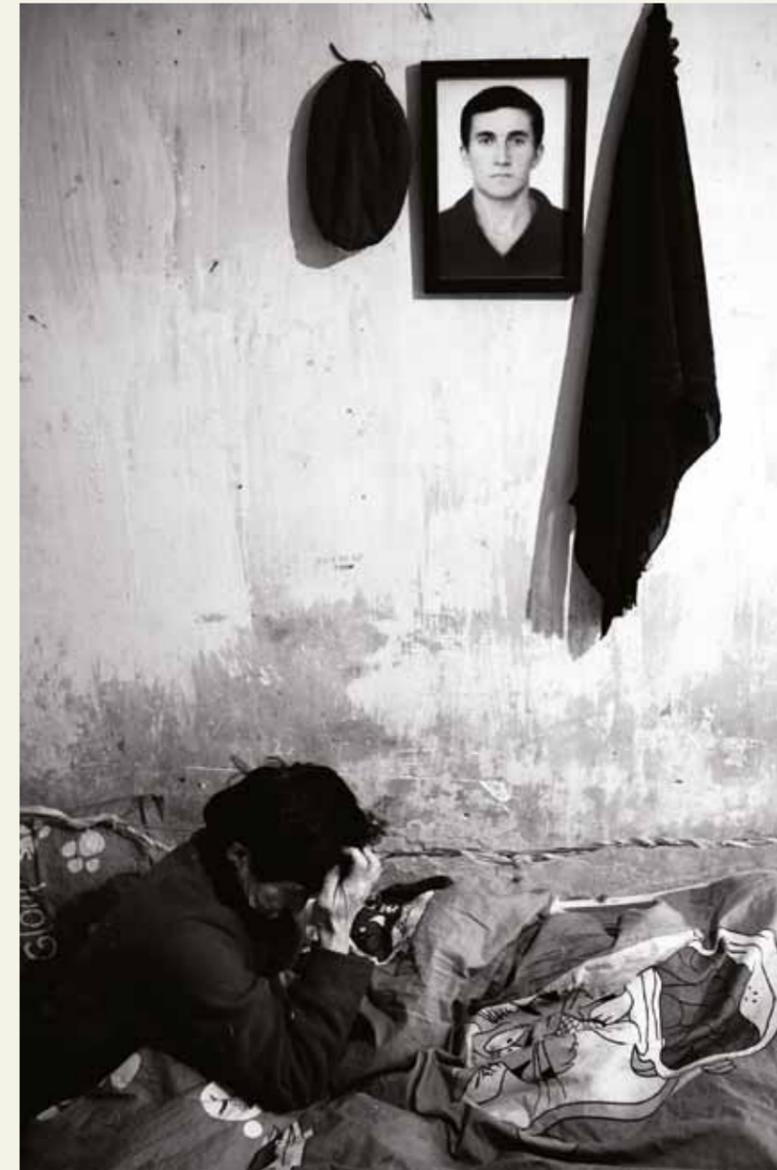
Para más información sobre las resoluciones aprobadas y los pasos siguientes, consulte en: www.redcross.int



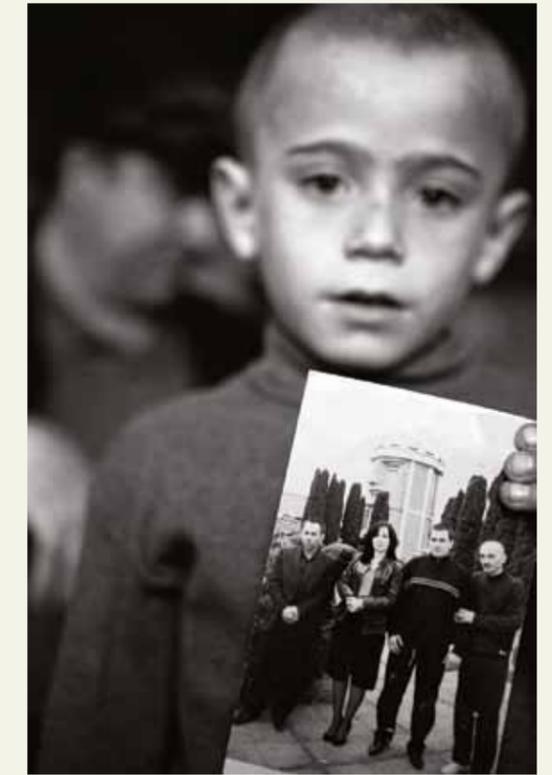
En un muro de ladrillos en Grozny (Chechenia), un descolorido graffiti, que se remonta quizás a los años de guerra de la década de 1990, advierte a los combatientes: “Aquí vive gente”. Es una súplica de los que están dentro para que los que están afuera, donde hace estragos la batalla, les perdonen la vida. Aunque los intensos combates de la década de 1990 han amainado, el mensaje sigue siendo pertinente. En los últimos años, esta región de la Federación de Rusia se ha visto afectada por la violencia entre grupos armados de oposición y las autoridades locales y federales. Estas imágenes en blanco y negro, captadas por Marko Kokic del CICR, muestran el dolor, la pobreza y el miedo crónicos de las personas que viven a la sombra del conflicto y la violencia.

“Aquí vive gente”

La carretera transcaucásica es una carretera de montaña que conecta, a través del Gran Cáucaso, a Osetia del Norte con Osetia del Sur y a Rusia con Georgia. El CICR suele tomar esta carretera durante las misiones, a fin de prestar atención médica, suministrar información sobre los familiares desaparecidos y ayudar a las personas a desarrollar medios de subsistencia.



Este muchacho, de 6 años, sostiene una foto de su padre, que era plomero y presunto miembro de la oposición armada asesinado por las fuerzas de seguridad en 2010. Él y su hermano son criados por su tía abuela, de 70 años, ya que la madre abandonó a la familia. El CICR entregó a la familia una vaca, ropa y asistencia económica.



Esta mujer, de 49 años, era barrendera antes de sufrir un derrame cerebral y quedar postrada en cama hace dos años. Demasiado joven para cobrar una pensión, recibe comidas instantáneas, pan y azúcar del CICR, que está haciendo lo necesario para que ella obtenga una pensión de invalidez. Una foto de su único hijo, que murió durante el conflicto de Osetia del Sur ocurrido entre 1989 y 1992, adorna la desnuda pared sobre su cama en el centro colectivo de Turbaza, situado en Tsjinvali (Osetia del Sur). Se albergan allí 43 familias osetianas desplazadas.

En Shuani, pueblo de Chechenia en la Federación de Rusia, esta mujer, de 55 años, se entretiene plantando pepinos en un invernadero instalado gracias a una iniciativa microeconómica del CICR. El trabajo, dice, le ayuda a olvidar, por un ratito, a sus dos hijos, que fueron secuestrados en plena noche en 2003 y no han vuelto a aparecer.



Crónica fotográfica



Una delegada de cooperación del CICR escucha a una mujer, de 83 años, beneficiaria del programa de cuidados a domicilio de la Cruz Roja de Rusia en Grozny, capital de Chechenia en la Federación de Rusia. La vivienda de esta anciana fue destruida durante la guerra de Chechenia y sus vecinos la escondieron en el sótano para que no la mataran por ser rusa.



La falta de acceso a los servicios de salud normales es una dificultad crónica en la región. Muchas personas mayores, como esta mujer de 80 años, oriunda de Osetia del Sur, se las arreglan con la escasa ayuda externa. Afortunadamente para ella, el puesto de salud local, donde le toman la presión arterial y le dan medicación, fue renovado recientemente. El CICR también le ayuda con paquetes de alimentos.



En el centro colectivo de Turbaza en Tsjinvali (Osetia del Sur), se alojan 43 familias osetianas desplazadas durante el primer conflicto de Osetia del Sur (1989-1992).



Las grúas y los rascacielos recién construidos que adornan el horizonte de Grozny son una señal de que tras años de guerra, la capital aspira a reconstruirse y reinventarse. La principal mezquita de la ciudad, erigida por arquitectos y constructores turcos en 2008, es, según se dice, la más grande de Europa con una capacidad de hasta 10.000 personas.





En esta entrevista, Patrick Meier explica cómo Internet y la tecnología de las comunicaciones pueden contribuir a salvar vidas en el terreno.

“Soy un apasionado de la búsqueda de aplicaciones comerciales con fines de lucro que pueden ayudar a la labor humanitaria”.

INTERNET FUE EN SU MOMENTO un espacio relativamente pasivo. La web servía principalmente para que la gente buscara información. Hoy Internet es mucho más interactiva: la Web 2.0, tal como se denomina a veces esta plataforma digital en evolución, puede servir de espacio de trabajo en el cual todos pueden intercambiar conocimientos, datos y experiencia en cualquier momento y en cualquier lugar. Después del terremoto de Haití en 2010, por ejemplo, Patrick Meier y otros voluntarios crearon mapas de crisis en línea, lo que permitió a las víctimas y los trabajadores humanitarios utilizar sus teléfonos móviles para enviar minuto a minuto información sobre la ubicación de las personas que necesitaban ayuda. Meier dice que las nuevas tecnologías podrían revolucionar la acción humanitaria en el terreno.

Se ha demostrado que el cartografiado de las crisis permite a la población desarrollar cierto grado de autosuficiencia en diversas crisis. Pero, ¿es mensurable el efecto que produce para la asistencia humanitaria en el terreno?

Se trata de una técnica relativamente nueva y se empezó a emplear por primera vez en el terremoto de Haití. En ese momento, no existían procedimientos normalizados de trabajo sobre cómo cartografiar las crisis. Y ello porque nunca antes se había hecho y ni siquiera fueron las organizaciones humanitarias las que comenzaron, sino los estudiantes voluntarios y los miembros de la diáspora haitiana que se unieron y trazaron un mapa de la crisis. Pasó cerca de un año antes de que la primera organización humanitaria se diera cuenta del valor de esas tecnologías (datos de múltiples fuentes y tecnologías de información geográfica).

Sabemos que los primeros en intervenir en Haití, la



Fotografía: Ushahidi

Guardia Costera y la Marina de los Estados Unidos, solicitaron activamente esta información y la utilizaron para sus propios esfuerzos de búsqueda y rescate.

En el caso del mapa de la crisis de Libia, sabemos que la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas (OCHA) utilizó oficialmente productos de información que los funcionarios de las Naciones Unidas difundieron en Libia. Ahora las Naciones Unidas o cualquier persona que utilice el cartografiado de crisis tiene que evaluar el efecto que produce la información en sus decisiones.

¿Se puede confiar realmente en este tipo de información voluntaria procedente del terreno?

En cualquier crisis, durante los primeros días los datos enviados desde el terreno no son ni completos ni exactos. En el último año y medio, se han producido muchos cambios positivos en la comprensión y el manejo de los datos en las organizaciones humanitarias.

De lo que todos nos damos cuenta es que hay diferentes niveles de información y fiabilidad en un comienzo. Es importante contar con diferentes canales de información y utilizarlos para trazar un cuadro más amplio de lo que está ocurriendo sobre el terreno. Hay que decir que es mejor tener información parcial que no tener nada: siempre se pueden verificar los informes una vez que se han conseguido algunas pruebas.

¿Cómo responder a los que se preguntan si la “multitud”— aquellos que están aportando datos a través de sus teléfonos móviles o computadoras— representa verdaderamente a los más necesitados y no sólo a los que tienen acceso a la tecnología?

Es cierto que la tercerización masiva de información no es una muestra aleatoria. Pero cada método de muestreo tiene sus ventajas y desventajas. Uno de los puntos fuertes de esta técnica es que la información llega rápidamente. Pero es posible que no sea representativo de toda la población.

Cada vez que se recopilan muestras de toda la población, hay ventajas relativas: oportunidad, esfuerzo y costo, por mencionar sólo tres. A veces hay que quedarse con lo que es suficientemente bueno, siempre y cuando haya transparencia en los métodos y las deficiencias. La tercerización masiva de información no va a resolverlo todo, sino que es sólo otra manera de recopilar información.

Acción humanitaria 2.0

A medida que más personas se involucran en la tercerización masiva de información, ¿existe el peligro de aumentar las expectativas de las personas que están enviando los datos o informes?

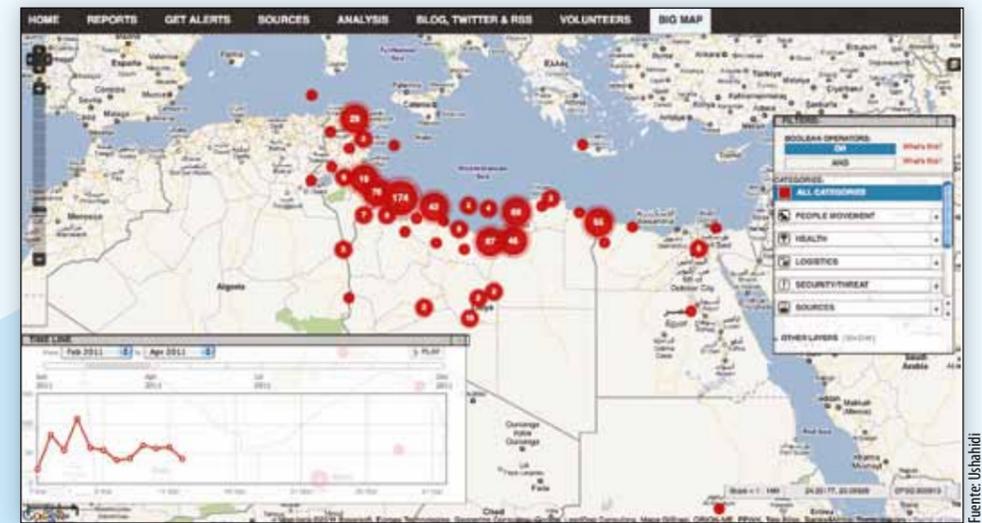
Cualquier tipo de intervención humanitaria va a aumentar las expectativas. Es la naturaleza misma de nuestra labor. Entonces lo que cabe preguntarse es ¿cómo manejar mejor estas expectativas? Una de las cosas que hicimos durante la crisis de Haití fue educar al público (a través de las emisoras de radio en este caso) sobre el objetivo de trazar mapas.

Pasé horas en las distintas emisoras explicando que se trata de un servicio de información y que no garantiza una respuesta. La comunidad humanitaria está dando prioridad a las necesidades de vida o muerte más urgentes y la gente entiende esto. Pero se les debe informar: hay que ser franco, transparente y honesto acerca de las limitaciones de la respuesta que se puede esperar.

¿Puede este tipo de tecnología utilizarse en las situaciones de conflicto?

Trabajar en las situaciones de conflicto es otro cantar. Cuando se plantean preocupaciones como la seguridad, la privacidad y la protección la tercerización masiva de información no va a servir.

Sin embargo, hay algunas precauciones que pueden ayudar a los usuarios: una es controlar el acceso a los datos y no obstante proporcionar información a las partes interesadas. En el caso del mapa de crisis de Libia, había una versión pública y otra privada del mapa que se publicaba con retraso y en la versión pública se omitía la ubicación de la fuente. Sin embargo, estos sistemas funcionan si las personas que los utilizan tienen un comportamiento correcto. Usted puede tener toda la seguridad tecnológica del mundo, pero si la gente se conecta desde cibercafés hay funcionarios de gobierno mirando por encima del hombro, entonces el sistema no será seguro y la gente podría estar en peligro.



Fuente: Ushahidi

¿Qué otras tecnologías, a su juicio, podrían usarse en el ámbito humanitario?

En los últimos cinco años me he empeñado en reducir la brecha entre la comunidad tecnológica y la comunidad humanitaria. Soy un apasionado de la búsqueda de aplicaciones comerciales con fines de lucro que pueden ayudar a la labor humanitaria.

Uno de los mejores ejemplos de esto son las “microtarefas”. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), por ejemplo, utiliza el sistema de microtarefas para analizar las imágenes satelitales de Somalia. Al observar estas imágenes y contar

los refugios en el corredor de Afgoooye, se pueden obtener estimaciones fiables [del número de personas desplazadas]. En el pasado se necesitaban dos empleados durante un mes entero para marcar y contar todos los refugios en la imagen satelital. Este mismo proceso con una asignación de microtarefas utiliza a cientos de voluntarios en todo el mundo que remitirán en pocos días un análisis más preciso... y de forma gratuita. ■

Mapas de crisis como éste, hecho durante el conflicto en Libia, permitieron a las personas poner alertas humanitarias directamente en los mapas mediante teléfonos móviles o Internet. Los puntos rojos aumentan en tamaño a medida que entran informes de determinados lugares. Aplicando el zoom sobre un punto se puede saber mucho más sobre las necesidades de cada lugar.

Glosario 2.0

Web 2.0: término utilizado para tecnologías web interactivas que facilitan el intercambio de información e ideas.

Tercerización masiva de información: uso de las aportaciones de datos, tareas asignadas o conocimientos especializados de muchas personas (la “multitud”) a través de Internet u otras tecnologías de telecomunicaciones.

Cartografiado de crisis: los mapas siempre han servido para manejar las crisis. Para cartografiar las crisis hoy en día, se utiliza el GPS y la tecnología de las telecomunicaciones de modo que todos los usuarios de teléfonos móviles e Internet puedan aportar minuto a minuto datos en los mapas en línea. Con estos mapas los socorristas tienen una idea de lo que más se necesita y dónde.

Asignación de microtarefas: división de una tarea de gran escala entre muchas personas que efectúan una parte pequeña de la misma y que están conectadas a Internet.



Inundaciones olvidadas

El fenómeno de los desastres olvidados no es exclusivo de los países en desarrollo. Viene al caso citar las inundaciones registradas en 2011 en Minot, una localidad de Dakota del Norte, situada en el Medio Oeste de los Estados Unidos.

CATALOGADO HACE APENAS un año en una revista especializada como uno de los mejores barrios de casas antiguas de los Estados Unidos, el histórico Eastwood Park, en Minot, Dakota del Norte, ahora tiene un aspecto deprimente debido a las inundaciones del verano que cubrieron gran parte de la ciudad.

Tras el desbordamiento del río Souris, en junio de 2011, que causó el desplazamiento de 11.000 residentes en el área de Minot e inundó 4.100 hogares y comercios, David y Pat Lehner han trabajado sin descanso para preservar la carpintería original y las ventanas de vidrio emplomado de su devastada casa de tres plantas, construida en 1908.

“Si uno no sabe disciplinarse para seguir adelante, es muy fácil dejarse estar y sentirse abrumado”, dice David Lehner. “Hay mucha gente que se ha dado por vencida”.

Allá lejos, en la pradera

La recuperación ha sido lenta y se han destinado pocos recursos externos a esta ciudad de 41.000 habitantes, ubicada en una parte del país a menudo considerada

↪ Un barrio nuevo en el sudoeste de Minot, Dakota del Norte, completamente anegado, lo que obligó a evacuar miles de viviendas.

Fotografía: REUTERS/Allen Fredrickson, cortesía de www.alertnet.org

↪ Eldred Ames, de 88 años, delante de un alojamiento temporal, suministrado por FEMA. Fotografía: Jill Schramm



remota, cerca de la frontera con Canadá. En Minot se encuentra una base de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos y es una de las ciudades más grandes del estado escasamente poblado de Dakota del Norte.

El desastre registrado en Minot captó muy brevemente la atención de los medios de comunicación. Una nación que estaba horrorizada por las escenas de casas con agua hasta el techo se desinteresó rápidamente del caso cuando las aguas comenzaron a retroceder. Los voluntarios que acudieron para prestar ayuda se retiraron antes del invierno, que puede ser sumamente duro en esta región.

“La gente de por aquí ha dado todo lo que ha podido”, asegura Curt Zimbelman, banquero y alcalde de Minot. Y Minot -señala- tiene que captar de nuevo la atención del país. “Los medios nacionales nos han olvidado”, añade. “Y las necesidades son las mismas ahora que entonces”.

Zimbelman opina que la recuperación de la ciudad depende de los voluntarios que ayudarán a reconstruir

y de los fondos que asignen las autoridades federales y estatales a la protección en casos de inundación. Pero las inundaciones de Minot, intercaladas entre los tornados de primavera y los huracanes de otoño, son tan sólo uno de los muchos desastres que compiten por los fondos de un presupuesto federal ya sobrecargado el año pasado.

Tampoco la gente de fuera del estado se acordó de Minot al comenzar el nuevo año, cuando menos de un tercio de los residentes, sobre todo aquellos cuyas casas sufrieron menos daños, estaban de regreso en sus hogares. Se espera que un auge de la construcción permita a la mayoría de los residentes volver antes de finales de 2012. Sin embargo, el plan de protección contra las inundaciones, una vez finalizado, determinará quiénes pueden reconstruir y quiénes no.

En busca de fortuna

Colindante con uno de los mayores campos petrolíferos de los Estados Unidos, Minot había cambiado ya incluso antes de las inundaciones. La gente y las empresas llegaron en tropel a esas praderas con el propósito de hacer fortuna con el petróleo. Mientras que la gran afluencia de pobladores superó la capacidad de las ciudades más pequeñas de la zona, Minot prosperó como centro social y comercial de la región.

El resto de los Estados Unidos estaba preocupado por las ejecuciones hipotecarias de las viviendas durante una recesión y en Minot el precio de la vivienda subía pues la demanda superaba la capacidad de construir. Cuando se produjeron las inundaciones, el problema de la vivienda se convirtió en una crisis total.

En octubre, después de pasar diez semanas en un refugio de la Cruz Roja, Justin y Sonja Neubauer se mudaron a una unidad FEMA de tres habitaciones. Estaban emocionados de tener un lugar propio, pero las semanas de desplazamiento, las pérdidas materiales y la constante incertidumbre del futuro que vivieron repercutieron en Sonja Neubauer, a quien se le empezó a caer el pelo debido al estrés. La única cosa que la tranquilizaba era que sus hijos estaban felices. “Es necesario que la casa sea cómoda para ti y para tus hijos”, asegura.

FEMA espera que la gente esté instalada en casas permanentes para diciembre de 2012. Los Neubauer, al igual que muchos residentes de las unidades temporales, se muestran escépticos. Las más afectadas por las inundaciones fueron las casas más viejas, de costo más accesible. “Habrá un montón de casas construidas, pero ¿estarán al alcance de la gente?”, pregunta Zimbelman.

El regreso al hogar

Dado que la economía de Dakota del Norte ha prosperado gracias al petróleo y a la agricultura, los excedentes presupuestarios permiten al Estado ayudar a reparar las casas inundadas y planificar la protección contra futuras inundaciones. Aunque algunas víctimas desalentadas por las inundaciones se fueron, el coordinador de las actividades de recuperación de Dakota

“Habrá un montón de casas construidas, pero estarán al alcance de la gente?”

Curt Zimbelman, alcalde de Minot, Dakota del Norte

del Norte, el general de división Murray Sagsveen, dice que si se usa el dinero del Estado para rehabilitar las viviendas inundadas, ello podría restablecer la confianza de la comunidad.

“Si este verano se ve movimiento y entusiasmo en la reconstrucción del barrio puede ser que las personas regresen”, asegura.

Los jubilados Ron y Jane Bieri explican que la actividad les permitió mantener a raya la ansiedad durante la evacuación y la limpieza. Ahora solos en su unidad de FEMA, el lento proceso de reconstrucción de su casa de 21 años, es más difícil de soportar.

A las personas mayores les ha resultado difícil superar este desastre, comenta Ken Kitzman, presidente de una fundación local que recaudó 7,3 millones de dólares para prestar asistencia. Ve a los residentes de edad aturdidos, sin saber adónde ir y sin nadie de la familia cerca que los pueda ayudar. En una unidad de FEMA situada frente a la de los Bieri, Eldred Ames, de 88 años, está reconstruyendo su casa de 45 años. Sus hijos realizan los trabajos los fines de semana.

“No sé qué va a pasar, pero aguantaré”, dice Ames. “Este es el único lugar donde quiero estar”. ■

Jill Schramm

Reportera del periódico *Minot Daily News*, de Minot, Dakota del Norte.

Reconstruir con resiliencia

Cuando hace 15 años una gran inundación devastó la ciudad de Grand Forks, a más de 300 kilómetros al este de Minot, los medios de comunicación se interesaron y afluyeron millones de dólares de ayuda federal. Hoy, Grand Forks es una ciudad próspera con un nuevo sistema de diques.

Trevor Rigger, director principal de los servicios para casos de desastre de la Cruz Roja Americana en Washington DC, explica que la atención y los recursos tienen un efecto psicológico que afecta a la resiliencia contra otro desastre. En Grand Forks, el resultado tangible de la atención y los recursos fue un proyecto de mitigación de las inundaciones.

Rigger sugiere que las empresas y otros donantes reflexionen sobre cómo pueden ayudar en el largo plazo.

Mason Hollifield, el director de la filial de la Cruz Roja en Grand Forks durante las inundaciones de la ciudad, dice que la filial formaba parte de la solución a largo plazo. A diferencia de Minot, la filial de Grand Forks tenía dinero para desempeñar un pequeño papel en la reconstrucción y la prestación de asistencia a los más necesitados.

Hollifield dice que, si bien los recursos de la Sociedad Nacional pueden ayudar, la batalla se gana o se pierde según la fuerza de los voluntarios y las asociaciones con organizaciones locales y gubernamentales. “Cualquier desastre comienza y termina a nivel local”, explica. “Se necesitan esos recursos locales”.

En Minot, la inundación puso de manifiesto la necesidad de elevar el número de voluntarios y los niveles de formación, dice Allan McGeough, director de la filial de Dakota Central. Afortunadamente, la organización nacional proporcionó recursos suficientes para paliar las deficiencias cuando la filial no dio abasto para proporcionar alojamiento, comidas y equipos de limpieza.

Sabiendo que estadísticamente es poco probable que se repita una inundación de una magnitud similar a la de 2011, la filial reparó su edificio dañado por el desastre y preparó a los voluntarios para una posible inundación de menor escala esta primavera.

“Lo que necesitamos transmitir ahora es que esto es sólo el comienzo para Minot”, concluye el alcalde Zimbelman.

Testimonios de la primavera árabe

Hafedh Ben Miled, médico de 30 años, personifica el compromiso de los voluntarios jóvenes con la respuesta humanitaria en África del Norte. Voluntario de la Media Luna Roja Tunecina durante nueve años, Ben Miled ha trabajado en la frontera libio-tunecina desde el comienzo de la crisis en 2011. Hoy coordinador nacional de operaciones de la Sociedad Nacional tunecina, dice que esta compleja emergencia puso a prueba todos sus conocimientos y también la capacidad de esa organización.

Lo que se aprende en la práctica



Hafedh Ben Miled de la Media Luna Roja Tunecina examinando un paciente. Fotografía: Media Luna Roja Tunecina

¿Qué es lo que más le sorprendió de la situación en la frontera?

He tomado algunos cursos sobre la gestión de desastres, las normas del Proyecto Esfera y cómo enfrentar una crisis. Incluso he participado en un simulacro de revuelta. Pero la realidad es muy diferente de lo que se aprende.

Aparecieron una gran cantidad de cuestiones como la de las aduanas, el acceso sobre el terreno y las relaciones con la comunidad local. Además, el Gobierno libio nos presionaba quitándoles todo a los refugiados —incluso los celulares— antes de que se fueran a Túnez.

La revolución también dificultó el trato con las personas, que ya no aceptaban ninguna clase de reglas. Había que tener mucho tacto al dirigirse a ellas y tratar de que se volvieran aliadas.

¿Qué otra diferencia había con los simulacros?

Cuando se trabaja en una zona de crisis es necesario hablar con los dirigentes de la comunidad. Eso es lo que aprendemos. Pero no había dirigentes pues con la revolución la mayoría de ellos tuvo que renunciar, lo

“Para nosotros fue lo más difícil...

¿Cómo asegurarnos de que protegemos a nuestros voluntarios y nuestro personal y a la vez mantenemos la buena reputación de nuestra Sociedad Nacional?”

Entre la revolución en su país y el conflicto en el país vecino, la Media Luna Roja Tunecina asumió el peso de la intervención internacional.

que hizo que la emergencia fuera más compleja.

¿Qué tal la respuesta del Movimiento? ¿Qué cosas funcionaron bien, qué podría haberse mejorado?

El principal recurso que teníamos, lo que nos permitió actuar con rapidez y eficacia, fue la Media Luna Roja Tunecina y sus filiales. Estábamos muy cerca de la gente necesitada. Pudimos intervenir desde un principio, con lo que nos granjeamos el reconocimiento de la comunidad. El CICR y la Federación Internacional, por su parte, también pudieron empezar a trabajar muy rápidamente. Así pudimos ofrecer una gran diversidad de servicios. Ese es el valor añadido de nuestro Movimiento.

Por otra parte, es indispensable hacer mucho más con respecto a la integración en la comunidad. Los delegados deberían mostrar más humildad y adoptar un perfil bajo cuando trabajan en el terreno. A los voluntarios y a las comunidades les chocó ver a algunos trabajadores humanitarios alojarse en cómodos hoteles y decirles a los voluntarios lo que tenían que hacer. Sería conveniente idear formas para que los voluntarios se sientan más cómodos con el personal internacional y establecer mecanismos de coordinación durante las crisis.

¿La revolución estimuló a los más jóvenes a ser voluntarios?

Recibimos muchas solicitudes nuevas, pero aún no podemos aceptarlas, ya que carecemos de los recursos suficientes. No es sólo una cuestión de los sistemas de contratación sino también de planificación, seguimiento y movilización de recursos.

En los campamentos instalados a lo largo de la frontera entre Libia y Túnez se produjeron algunas tensiones graves. ¿Cómo fue esa experiencia?

Los empleados que trabajaban por día nos amenazaron, nos exigieron más trabajo para ellos y sus familias y a veces nos impidieron prestar servicios a los refugiados. Para nosotros, eso era inaceptable, pero no podíamos decir, “Están despedidos”, porque nos habrían atacado. El gobierno hacía la vista gorda con esas situaciones. Era difícil enfrentar todas esas cosas a la vez.

Algunas personas de la comunidad no consideraban a los refugiados personas vulnerables, sino una fuente de trabajo. No les importaban para nada nuestros principios y nuestro código de conducta, pero siguen



siendo trabajadores contratados por día y representan a nuestro Movimiento.

Para nosotros, era lo más difícil: ¿cómo prestar ayuda humanitaria y apoyar a los refugiados y al mismo tiempo mantener una buena relación con los trabajadores contratados por día que nos están ayudando? ¿Cómo asegurarnos de que protegemos a nuestros voluntarios y nuestro personal y a la vez mantenemos la buena reputación de nuestra Sociedad Nacional?

¿Cómo mantienen los Principios Fundamentales cuando se ven en medio de tantos bandos?

Tratamos de ser lo más imparciales e independientes posible. Nuestra prioridad es apoyar a las personas más vulnerables. Teníamos que tomar decisiones caso por caso. Por ejemplo, sabemos que no debemos permitir que el ejército entre al campamento con armas de fuego, ni que la gente se saque fotos con miembros del ejército ni que se acerque a ellos. Pero sobre el terreno eso era imposible porque no había una estructura política en Túnez, sólo el ejército era eficaz. Por lo tanto, no podíamos confiar en los políticos, solamente en el ejército.

La primavera árabe tomó a mucha gente por sorpresa. ¿Qué tan bien preparados estaban la Media Luna Roja Tunecina y el Movimiento para este tipo de revolución interna?

No creo que estuviéramos preparados como Movimiento. No tenemos procedimientos operacionales normalizados para tales acontecimientos. En el futuro, como Movimiento, debemos tratar de robustecer la capacidad de las Sociedades Nacionales a nivel local. Si lo hacemos y contamos con una mejor coordinación entre la Federación Internacional y el CICR, y seguimos un conjunto claro de normas relativas a crisis humanitarias, creo que seríamos más eficaces. Si estamos en una situación de emergencia y queremos instalar

La Media Luna Roja Tunecina desempeñó un papel fundamental en la asistencia prestada a los refugiados que huyeron de la violencia en Libia en 2011. En la foto, evacuados de Bangladesh esperan la distribución de alimentos en un campamento cerca del cruce fronterizo de Ras Jdir entre Libia y Túnez.

Fotografía: REUTERS/Zohra Bensema/cortesía de, www.alertnet.org

En el desierto cerca de la frontera entre Libia y Túnez, los voluntarios de la Media Luna Roja Tunecina pusieron en acción los Principios Fundamentales.

Fotografía: Media Luna Roja Tunecina

un campamento, debemos preguntarnos: “¿Disponemos de suficientes fondos para que funcione durante mucho tiempo? ¿Estamos tomando en cuenta las necesidades de la comunidad? ¿En qué medida estamos apoyando a la Sociedad Nacional con estas instalaciones? ¿Tiene la Sociedad Nacional la capacidad de llevar a cabo la gestión de la crisis después de que se retiren la Federación Internacional y el CICR?”

Algunos sugieren que necesitamos una especie de primavera de la Media Luna Roja en la que las Sociedades Nacionales de la región aprovechen esta experiencia para fortalecer su capacidad e independencia.

Creo que es muy importante mantener cierta distancia con el gobierno y que todo el mundo saque lecciones de lo que sucedió aquí. En nuestros países, durante las revoluciones, la gente quería reconstruir todos los sistemas. Para nuestra Sociedad Nacional esta es una buena oportunidad de ocupar un lugar central y trazar proyectos sostenibles para el futuro. Por lo tanto, sí, hay una oportunidad, pero ahora hay que realizar el trabajo —el gran trabajo— a fin de aprovechar esa oportunidad.

Durante esta crisis, hemos comenzado a fortalecer nuestras capacidades y la Sociedad Nacional está dando los primeros pasos por un camino muy positivo. Deseo pedir a las otras Sociedades Nacionales y al Movimiento que respalden a la Media Luna Roja Tunecina en la tarea de presentar proyectos necesarios y sostenibles a las comunidades. También deseo pedir a los voluntarios que tengan fe y paciencia y que sean prudentes al abordar estos nuevos desafíos. Creo que el sol ha empezado a brillar para nosotros. ■

Para saber más sobre lo que piensa Hafedh Ben Miled con respecto a los temas humanitarios, vea el blog de la filial de Bizerte de la Media Luna Roja Tunecina: lactionhumanitaire.blogspot.com

Tiempos de cambio y grandes desafíos

EN LOS 12 AÑOS durante los que Jakob Kellenberger ha sido presidente del CICR, el escenario humanitario ha cambiado radicalmente. Los atentados del 11 de septiembre de 2001, las guerras en Afganistán e Irak que los sucedieron, el aumento incesante de los grupos no estatales armados y el uso creciente de nuevas armas de alta tecnología han planteado nuevas cuestiones de gravedad para los valores y la acción humanitarios. Kellenberger se prepara para dejar la presidencia este año, por lo que *Cruz Roja Media Luna Roja* le pidió que hiciera un balance de los desafíos y los logros de los últimos 12 años, y que expresara sus preocupaciones y esperanzas para el futuro.

En la reciente Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, se aprobaron nuevas e importantes resoluciones relacionadas

con el derecho internacional humanitario (DIH). ¿Cómo hacemos para mantener el impulso del derecho

internacional humanitario? De conformidad con lo dispuesto en el artículo 1 común a los Convenios de Ginebra, los Estados deben no sólo respetar las normas sino también hacer que los otros las respeten. La gran pregunta es saber si se trata de una obligación jurídica o moral, pero lo cierto es que debemos seguir y fun-

darnos en esto para interactuar con gobiernos u otras entidades. Las directivas adoptadas en los últimos años por la Unión Europea [con el fin de mejorar la observancia de determinados aspectos del DIH entre los Estados miembros] son un ejemplo alentador.

Teniendo en cuenta las tecnologías modernas y las posibilidades que tiene la sociedad civil de expresarse, existe también un gran potencial para movilizar a la opinión pública

con respecto al DIH, la asistencia de salud en peligro y otras preocupaciones de índole humanitaria. Pero también es necesario informar al público para permitirle establecer sus propios juicios y tomar conciencia de los problemas.

Y luego, también estará la necesidad dolorosa y difícil de intervenir directamente con las partes en conflicto, en caso de que estén por violar las normas de la guerra o ya lo hayan hecho.

Con los actores no estatales armados, esta tarea es más difícil. Es indispensable lograr tener con ellos un diálogo más estructurado, lo que cuesta bastante porque es mucho más difícil acceder a ellos. Los grupos tienen también una organización menos estructurada, lo que dificulta también el conocimiento de su interior. Con esto quiero decir que no es suficiente trabajar sólo con los Estados y velar por que respeten las normas.

“Creo que aunando nuestros esfuerzos hemos logrado evitar muchas violaciones del derecho internacional humanitario”.

Cita de la segunda parte de la entrevista que se puede encontrar en el sitio web www.redcross.int, en el cual también podrá hacer comentarios y preguntas.

capacidad de despliegue rápido y contamos con un claro marco estratégico.

Como consecuencia de ello, el CICR ha aumentado mucho su personal y su presupuesto. Ese fue otro tema muy delicado y la pregunta que cabe es: ¿hasta qué punto esto es posible al tiempo que se mantiene una identidad corporativa fuerte, sin olvidar que también estábamos haciendo todo lo posible por diversificar e internacionalizar nuestra

fuerza de trabajo? Para ser sincero, nunca dudé de que lograríamos hacerlo.

La labor realizada durante todos estos años en el campo jurídico también ha sido notable, en primer lugar para defender las normas vigentes del derecho internacional humanitario bajo la presión de la retórica de la guerra contra el terrorismo y, después, en la elaboración de propuestas para el futuro desarrollo del derecho convencional, que es aplicable principalmente en los conflictos armados no internacionales.

¿Cuáles han sido algunas de las principales lecciones aprendidas?

En el llamado mundo humanitario, con inclusión del CICR, a menudo hay demasiada jerga y falta un lenguaje exacto. Esto es importante: el lenguaje que se utiliza determina en gran medida la percepción que se tiene de una situación. Y las percepciones que uno tiene determinan en gran medida las acciones que se piensan hacer o se hacen.

Una lección que tuvimos que aprender fue que no sólo hay que hacer—que de hecho es lo más importante—, sino también explicar de forma comprensible lo que estamos haciendo y por qué lo estamos haciendo. Por ejemplo, hemos hecho progresos en relación con la postura conceptual en el tema de los desplazados internos, en el que nos ha costado hacernos entender, y en relación con la explicación de las actividades del CICR y su papel en la fase de recuperación temprana de las operaciones de emergencia.

La lección que aprendí con el tsunami del Océano Índico en 2004 fue que el CICR tenía un importante valor añadido y la responsabilidad correspondiente en casos de desastre natural en zonas de conflicto o de tensión. La acción rápida, decidida y masiva tras el terremoto ocurrido en el sur de Asia, en octubre de 2005, demostró de forma convincente que la lección había sido aprendida y bien aprendida.

El sector humanitario en su conjunto también ha crecido considerablemente en los últimos doce años. En su opinión, ¿cómo está respondiendo?

La etiqueta de humanitario se ha vuelto más atractiva, lo que es un hecho positivo, siempre y cuando la presencia de más actores y la existencia de una mayor competencia contribuyan a mejorar los servicios humanitarios en el terreno y lleven aparejado un sincero compromiso con la transparencia, donde lo que importa es una coordinación eficaz.

Uno de los grandes problemas es que las organizaciones humanitarias no siempre hacen una clara distinción entre el discurso y la acción, entre lo que pretenden hacer y lo que hacen realmente. Esto no sólo entorpece la coordinación, sino que puede conducir a la falsa impresión de que en algunos contextos hay un montón de actores cuando en realidad hay muy pocos. Asimismo, en aras de la transparencia las organizaciones humanitarias deberían dejar siempre claro si despliegan actividades en el terreno o si trabajan a través de los llamados organismos de ejecución.

Está de moda hablar de la rendición de cuentas, la coordinación y el liderazgo. Por cierto, la rendición de cuentas es un aspecto importante, especialmente con respecto a la eficiencia operacional, y a los beneficiarios y los donantes. Ahora bien, no puede ni debe ser una prioridad ser el mejor en rellenar la máxima cantidad de documentos en detrimento de la acción.

Necesitamos mucha más transparencia para que la coordinación sea eficaz. Pero la transparencia sólo es pertinente como una herramienta para atender mejor a las necesidades de las personas a las que tenemos que proteger y ayudar. Para que la coordinación sea eficaz es indispensable saber cuáles son las capacidades de los respectivos actores que están en el terreno.

También me doy cuenta de que son cada vez menos precisos los límites entre la acción de emergencia, la recuperación temprana y las actividades de desarrollo. Y creo que las organizaciones humanitarias tienen que decidir con claridad hasta qué punto se consideran actores en situaciones de emergencia o se ven ya no como organizaciones humanitarias en el sentido tradicional, sino como organizaciones dedicadas al desarrollo.

A pesar de todo lo que se ha dicho y debatido, la comunidad humanitaria en su conjunto está bastante lejos de tener una comprensión común de lo que significa la ac-

ción humanitaria hoy en día. La coordinación eficaz con múltiples actores es difícil si no hay acuerdo en algunos conceptos básicos.

También han trabajado para establecer asociaciones. ¿Por qué esto es importante y con qué dificultades se han topado?

Es importante que las Sociedades Nacionales vean como verdaderos socios en pie de igualdad. Creo que eso ha andado bien. Ahora tenemos acuerdos especiales de asociación con un grupo de Sociedades Nacionales y algunos incluso forman parte de nuestro mecanismo de despliegue rápido. Creo que el paisaje humanitario seguirá desarrollándose de esta manera y se establecerán nuevas asociaciones dentro y fuera del Movimiento.

Pero para lograr una buena asociación es primordial estar de acuerdo en los principios y examinar qué organizaciones son realmente eficientes desde el punto de vista de su capacidad profesional y logística. Por ejemplo, con Médicos sin Fronteras, una de las organizaciones humanitarias por antonomasia, podemos seguir estrechando nuestra colaboración. Por consiguiente, creo que hay un amplio margen para las asociaciones en el ámbito humanitario, siempre y cuando refuercen el efecto de nuestra acción humanitaria.

¿Son las asociaciones más importantes ahora que antes?

El CICR tiene una buena reputación en lo que a acceso y despliegue rápido se refiere. Pero hay una cantidad de cosas que no podríamos hacer sin asociados muy fiables, como lo son las Sociedades Nacionales; tomemos como ejemplo Afganistán o Somalia.

En el futuro, el papel de las organizaciones humanitarias locales, tales como las Sociedades Nacionales, irá aún más lejos por razones prácticas y también políticas, sobre todo la preocupación de algunos Estados por su soberanía. Es fundamental que la Federación Internacional y el CICR ayuden a las Sociedades Nacionales a fortalecerse porque estas asociaciones se volverán cada vez más importantes. ■

Fotografía: REUTERS/Denis Balibouse, cortesía de www.alertnet.org

Dos años después del terremoto de 2010 en Haití, miles de familias han dejado los campamentos y han encontrado medios de subsistencia. Miles más viven en sus barrios originales. Pero casi medio millón de personas siguen alojadas en tiendas de campaña, viviendo en ascuas a raíz de la violencia, los desastres naturales y la amenaza de desalojo. Para ellos, ¿en qué han quedado las promesas y la esperanza?

La promesa de alojamiento

“**L**O ÚNICO QUE DESEO es vivir en un verdadero barrio”, asegura Fabienne Joseph, de 28 años. “Este entorno no es bueno para mi hijo”.

Fabienne Joseph ha pasado los últimos dos años viviendo en una tienda de campaña junto a su esposo y su hijo pequeño después de que la casa que alquilaba quedara destruida por el terremoto. “Cuando no es la lluvia son las inundaciones o el riesgo de que nos roben nuestras cosas”, comenta.

En pocas semanas, con el apoyo de un subsidio de reasentamiento otorgado por la Federación In-

ternacional, la familia se mudará a una propiedad en Delmas 32 cuyo alquiler se eleva a 750 dólares al año.

El ritmo de la reconstrucción

La población de los campamentos situados dentro y en los alrededores de Puerto Príncipe, la capital, ha descendido a poco más de medio millón, después de haber alcanzado un millón y medio de personas a principios de la emergencia. Este fuerte descenso se debe, en parte, a que se siguen aplicando a buen ritmo las soluciones de vivienda, lo que ha permitido que cien-

tos de miles de personas hayan podido abandonar los campamentos.

En total, en Haití, según se informa, 125.000 familias han recibido un alojamiento mejorado y sólo la Federación Internacional ha beneficiado a más de 25.000 familias. La gran mayoría de estas soluciones de vivienda se han logrado en los últimos 12 meses.

A pesar de la frustración por la lentitud con que se ha estado reconstruyendo, hay muchos indicios de que se va por buen camino. Los equipos de construcción están ahora plenamente capacitados y el proceso de producción ya está en marcha, asegurándose así el transporte rápido de materiales en todo el país. Se ha llevado a cabo el laborioso proceso de localización y, siempre que fue posible, de obtención de la tierra, lo que significa que la construcción por fin ha alcanzado un ritmo adecuado.

Pero no es fácil. Garantizar el otorgamiento de terrenos convenientes ha planteado no pocos problemas, que son endémicos dadas las complejas leyes y costumbres relativas a la tenencia de la tierra vigentes en Haití. En este país se carece de casi todos los atributos esenciales de un sistema funcional de tenencia de la tierra pública. La crisis de la vivienda y la propiedad en Haití no la causó el terremoto, pero sí se puede decir que la agravó.

“El alojamiento provisional, si bien algunos lo han criticado porque no da una solución de largo plazo, ha sido un aspecto esencial de la estrategia en materia de vivienda, pues ha permitido sacar a la gente de las tiendas de campaña y de situaciones de vida inseguras”, explica Xavier Genot, coordinador de alojamiento para el Movimiento en Haití.

“Unas 100.000 familias han sido reasentadas en alojamientos provisionales, lo que significa que sus condiciones de vida han mejorado radicalmente”, añade. “Mientras que en el mismo período de tiempo, se ha podido reconstruir o reparar sólo unos pocos miles de viviendas permanentes”.

Pero, ¿cómo acelerar y mantener este ritmo? La mayoría de los desplazados se encuentran en Puerto Príncipe, donde el espacio es un bien escaso. Simplemente es imposible proseguir con los programas de alojamiento provisional de gran escala, que han ofrecido una tabla de salvación a miles de personas sin techo.

Para alquilar hay que reparar

También es importante recordar que antes del terremoto, cerca del 80% de la población actual de los campamentos vivía en una vivienda alquilada. Los propietarios, sin embargo, a menudo exigen que se les pague un año por adelantado, lo que es imposible para un residente de campamento que perdió todo en el terremoto y carece de un ingreso suficiente.

La Federación Internacional, por lo tanto, está proporcionando subvenciones para que la gente pueda



En el campamento La Piste, en Puerto Príncipe, la Federación Internacional apoyó a un equipo de constructores, todos sordos, para la construcción de alojamientos en 2010. Fotografía: Ben Depp/Federación Internacional

pagar su alquiler, lo que se completa con un apoyo económico para reconstruir los medios de subsistencia. Gracias a estas ayudas miles de familias han podido dejar los campamentos. No obstante, muchas de las propiedades que podían alquilarse se vieron seriamente dañadas por el terremoto y es indispensable repararlas.

“Si hay una lección que hemos aprendido colectivamente en el ámbito de la vivienda en Haití es la necesidad de flexibilidad en nuestros enfoques”, afirma Genot.

“El contexto de Haití es único y rápidamente aprendimos que teníamos que adaptar nuestra respuesta a las dificultades y oportunidades específicas de esta operación” asegura Genot. “La Federación Internacional tuvo que desarrollar diversas opciones de alojamiento que abarcaban los refugios de emergencia, la ayuda para el alquiler, el alojamiento provisional, el apoyo para trasladarse a las provincias, las reparaciones de viviendas, incluso las permanentes”. Con todo, siguen haciendo falta otras soluciones en este ámbito.

“El suministro de alojamiento mejorado para los desplazados por el terremoto sigue siendo la máxima prioridad humanitaria y se han realizado enormes progresos”, dice Eduard Tschan, jefe de la delegación de la Federación Internacional en Haití.

“Pero es necesario acelerar el ritmo de las reparaciones y de la reconstrucción”, continuó. “De lo contrario, no se podrá proseguir con los grandes programas de descongestión de los campamentos, entre ellos el de la Federación Internacional”.

¿Más estabilidad?

En los últimos 12 meses se han producido grandes cambios en Haití. La población de los campamentos se ha reducido en casi dos tercios, un nuevo gobierno ha asumido el poder y, en general, se ha reportado un menor número de casos de cólera.

Si bien la adversidad no es precisamente lo que falta en Haití, comienzan a manifestarse signos de progreso. Según las últimas estimaciones del Grupo Temático de Recuperación Inicial, se ha limpiado casi la mitad de los 10 millones de metros cúbicos de escombros generados por el terremoto. Han disminuido a ojos vistas los montones de escombros que bloqueaban las carreteras y cubrían el paisaje.

Nuevas empresas y tiendas pequeñas van llenando las calles de Puerto Príncipe y en algunos de los campamentos más importantes unas pocas tiendas de campaña vacías son el único recuerdo de los cientos de miles de personas que una vez vivieron allí.

La política de reconstrucción también tiene un papel que jugar en la recuperación de Haití. Si bien en mayo de 2011 un nuevo presidente asumió el mando de este país, la inestabilidad política continuó frenando el ritmo de los esfuerzos de recuperación. El nombramiento de un primer ministro motivó una

“El suministro de alojamiento mejorado para los desplazados por el terremoto sigue siendo la máxima prioridad humanitaria y se han realizado enormes progresos, pero es necesario acelerar el ritmo de las reparaciones y de la reconstrucción”.

Eduard Tschan, jefe de la delegación de la Federación Internacional en Haití.

Redens Fritz Pierre, miembro del comité del campamento Mais Gate 8 de Puerto Príncipe, observa lo que va quedando de éste, ya que la Federación Internacional ha ayudado a los residentes a ubicarse en mejores alojamientos. Fotografía: Ben Depp/Federación Internacional



fuerte tensión política y los retrasos consiguientes, lo que significó que tampoco se cubrieran muchos otros puestos importantes.

Ahora, con el nombramiento del presidente y del primer ministro, es evidente el avance hacia un gobierno más fuerte y más estable. Por ejemplo, se ha establecido recientemente una nueva oficina de gobierno encargada de la construcción de viviendas y edificios públicos, junto con un plan oficial nacional para apoyar la descongestión de los campamentos. El “proyecto 16 / 6” tiene por objeto apoyar el cierre de seis campamentos en Puerto Príncipe y la renovación de 16 barrios.

La Federación Internacional apoya esta iniciativa trabajando en el campamento de Mais Gate, donde se albergaron cerca de 2.000 familias. Más de 1.500 de ellas ya se han ido, principalmente gracias a las ayudas otorgadas para el alquiler.

Pero ¿qué hay del futuro? ¿Puede Haití esperar ser un país sin campamentos en los próximos meses o incluso años? La existencia de cientos de miles de haitianos vulnerables sin techo no puede considerarse sólo una consecuencia del terremoto de 2010.

Hace mucho tiempo que Haití enfrenta un grave problema habitacional. Ya antes del terremoto un número considerable de personas carecían de una vivienda adecuada en Puerto Príncipe, dada la gran cantidad de gente que afluyó a la capital en busca de trabajo.

“La verdad es que es muy probable que decenas de miles de personas permanezcan en los campamentos y algunos de los campamentos más grandes se conviertan en asentamientos permanentes, barrios marginales, incluso barrios de tugurios”, dice Tschan.

La Federación Internacional también hace un llamamiento al gobierno para que contribuya más activamente en la tarea de reunir a los actores encargados de la recuperación en Haití y los invite a participar en un marco de reconstrucción. Esto es aún más fundamental ahora que la Comisión Provisional para la Recuperación de Haití ha terminado su labor y la renovación aún está en discusión.

Faltan soluciones de alojamiento

Aunque son alentadores los progresos realizados en el realojamiento de las personas desplazadas en los últimos 12 meses, cabe admitir que actualmente no hay suficientes soluciones de vivienda para satisfacer las necesidades. En la actualidad, las organizaciones humanitarias que trabajan en Haití han planeado construir alrededor de 40.000 alojamientos más, pero más de 127.000 familias permanecen en campamentos y muchas más se encuentran fuera de ellos.

La Federación Internacional ha elevado sus objetivos en materia de vivienda para beneficiar a un total de 37.000 familias, dando prioridad a las ayudas de alquiler y la reparación de casas. Esto incluirá ayudar a la gente a regresar a sus barrios. En los programas de re-

““El negocio es pequeño, pero doy de comer a mis hijos con lo que gano”.

Marlene Lottee, de 42 años, madre de tres hijos que vive en el barrio Delmas 30.

cuperación de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, los habitantes y los funcionarios de gobierno participan en la renovación de sus barrios y la integración de los servicios básicos, tales como vivienda, saneamiento, agua, medios de subsistencia, salud, educación y soluciones de reducción de riesgos.

En Delmas 30, donde viven decenas de familias, este trabajo va por buen camino.

Durante los últimos seis meses, los equipos de la Federación Internacional han estado colaborando con los habitantes para satisfacer algunas de las necesidades inmediatas, estableciendo un programa impulsado por la comunidad para la renovación a largo plazo del barrio. La prioridad inmediata ha sido mejorar el alojamiento. Hasta el momento, 162 alojamientos temporales han sido construidos, acondicionados en el barrio y adaptados a cualquier espacio disponible.

Superando los problemas

Marlene Lottee, de 42 años, y sus tres hijos acaban de regresar a Delmas y se mudaron a uno de los alojamientos temporales. “Hay un montón de problemas aquí en el barrio que tenemos que resolver”, dice Lottee. “Pero lo principal es que necesitamos letrinas, agua y electricidad”.

Los proyectos de renovación previstos incluyen mejorar el alcantarillado y limpiar el barranco. Las autoridades locales están colaborando estrechamente en el proyecto y se prevé que las obras, en las que trabajarán constructores, albañiles y obreros locales, comiencen a principios de 2012.

También se ha previsto un apoyo a los medios de subsistencia a través de donaciones en efectivo y formación profesional. Lottee vende alimentos delante de su casa. “El negocio es pequeño, pero doy de comer a mis hijos con lo que gano”, explica.

“Mis dos hijos mayores siempre han ido a la escuela pero este año no tengo dinero para enviarlos. Las dificultades que enfrentamos son las dificultades de la vida aquí. La vida es dura”. ■

Becky Webb

Delegada de comunicación de la Federación Internacional en Puerto Príncipe.

☞ Fabienne Joseph, de 28 años, con su hijo en una casa alquilada, que puede pagar gracias a un subsidio de la Federación Internacional. Fotografía: Becky Webb/Federación Internacional



Material

PUBLICACIONES



Terremoto de Haití 2010 — Informe de avance de dos años

Federación Internacional, 2012

En este informe de 56 páginas se describen las operaciones llevadas a cabo por la Cruz Roja y la Media Luna Roja desde enero de 2010 hasta noviembre de 2011. Está centrado en el segundo año de operaciones, que marca el final de una prolongada fase de emergencia y la transición hacia soluciones más sostenibles impulsadas por las comunidades.

Disponible en árabe, español, francés e inglés

Eliminación de las desigualdades en salud — Cada mujer y cada niña/niño cuentan

Federación Internacional y Organización Mundial de la Salud, 2011

Las desigualdades en salud son “diferencias injustas y evitables del estado de salud en los países y entre ellos”. En este informe se reconoce que a pesar de los avances positivos recientes en la salud mundial, es necesario —y posible— hacer más para disminuir la distancia existente, especialmente para las mujeres y los niños.

Disponible en árabe, español, francés e inglés

Estudio sobre el uso del emblema Cuestiones operacionales, comerciales y no operacionales

CICR, 2011

El estudio del CICR sobre el emblema tiene por objeto garantizar un

mejor respeto de los emblemas del Movimiento en todas las circunstancias, así como preservar y fortalecer el valor protector. El estudio supuso un extenso proceso de consultas, dirigido por el CICR, con las Sociedades Nacionales y los expertos gubernamentales y militares de todo el mundo. Basándose en los tratados de derecho internacional humanitario y en los reglamentos pertinentes del Movimiento, el estudio pretende ser un instrumento y una referencia para las autoridades gubernamentales, las fuerzas armadas y otros portadores de armas, las partes interesadas en el sector privado y en la sociedad civil, así como para los componentes del Movimiento.

Disponible en árabe, español, francés e inglés.

Protect. Promote. Recognize. Volunteering in emergencies

Federación Internacional, 2011

Hay más de 13 millones de voluntarios en el Movimiento y son ellos los primeros que intervienen en situaciones de emergencia, prestando primeros auxilios, conduciendo ambulancias o rescatando gente en las inundaciones. Sin embargo, no siempre reciben la protección y el apoyo que necesitan y merecen. Este informe estudia formas en las que las Sociedades Nacionales y los gobiernos como asociados pueden fomentar el servicio voluntario y hacerlo más seguro, más llevadero y más gratificante.

Disponible en inglés

Convención sobre la prohibición de las minas antipersonal: avances y retos en su segundo decenio de vigencia

CICR, 2011

En esta publicación se presenta una reseña de lo que ha sido la puesta en práctica de la Convención, a dos décadas de su entrada en vigor el 1 de marzo de 1999. Se analizan las dificultades que han supuesto la destrucción de las reservas, la remoción de las minas y la asistencia a las víctimas a la luz de los compromisos contraídos por los Estados Partes en el Plan de Acción de Cartagena (2009). También se mencionan la universalización de

Para los pedidos de material del CICR, dirijase a **Comité Internacional de la Cruz Roja, 19 avenue de la Paix, CH-1202 Ginebra, Suiza. www.cicr.org**

Para los pedidos de material de la Federación Internacional, dirijase a la **Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, apartado postal 372, CH-1211 Ginebra 19, Suiza. www.FICR.org Fednet.FICR.org**

PELÍCULAS

Película de apertura: XXXI Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, Ginebra, del 28 de noviembre al 1 de diciembre de 2011

CICR y Federación Internacional, 2011

Durante los últimos cuatro años, el mundo ha sentido el devastador impacto de diversos desastres naturales, desde el tsunami en Japón hasta el terremoto en Haití, las inundaciones en Pakistán y la sequía en el Cuerno de África. Los conflictos en Sudán, la República Democrática del Congo y Afganistán han afectado la vida de millones de personas y, a la vez, nuevos conflictos desgarran ahora el mundo árabe. En el desempeño de su labor, los voluntarios de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja nunca antes habían enfrentado dificultades de tal magnitud. En este video, se muestran los esfuerzos

la Convención y la movilización de recursos como medidas necesarias para poner término al flagelo de las minas antipersonal.

Disponible en árabe, español, francés e inglés

Los niños afectados por los conflictos armados y otras situaciones de violencia

Informe del taller, Ginebra, 14–16 de marzo de 2011

CICR, 2011

Los conflictos armados y otras situaciones de violencia afectan duramente la vida de los niños en todo el mundo. En este informe, se describen las diferentes iniciativas del Movimiento para reintegrar en la sociedad a los niños vinculados con fuerzas armadas o grupos armados, prestar apoyo psicosocial a los niños afectados por la violencia y prevenir la violencia en contextos urbanos. Además, se abordan temas transversales sobre cómo lograr que los jóvenes participen en esas iniciativas y asuman su conducción localmente.

Disponible en español, francés e inglés

y la dedicación de trabajadores humanitarios de todo el mundo para prestar socorro.

South Sudan: bringing abducted children home

From the Field series

CICR, 2011

Hace dos años, Lucas, al volver a su pueblo, supo que su hermana de 12 años había sido secuestrada por los grupos armados que atemorizan a las comunidades que viven en la frontera entre Sudán del Sur y la República Democrática del Congo. Jacqueline es uno de las decenas de niños cuyas vidas han sido destruidas por los abusos de que han sido objeto y las atrocidades que les han obligado a cometer. Algunos logran escapar pero muchos terminan muy lejos de sus hogares, a menudo del otro lado de la frontera. Gracias a la red de voluntarios de las Sociedades Nacionales, el CICR organiza su ansiado regreso.

Hateymalo: psychosocial support programme

CICR, 2012

En 2010, el CICR inició el programa Hateymalo para ayudar a las familias de las personas desaparecidas a través de un apoyo psicológico, sociocultural, económico y jurídico/administrativo. Mediante sus intervenciones los grupos de apoyo facilitan a las familias nuevas conexiones para avanzar en la vida.

Disponible en inglés

Disasters in Africa — The case for legal preparedness

Federación Internacional, 2011

En este informe de 20 páginas se dan ejemplos de los países africanos donde las Sociedades Nacionales han ayudado a sus gobiernos a fortalecer su capacidad para prevenir y mitigar desastres y responder a ellos mejorando su legislación.

Disponible en inglés